



80



AÑOS DE LEGITIMIDAD

18 DE JULIO

1936-2016

fnff

FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

Nº 137

1 de julio de 2016

En este número podrás leer:

Editorial, pág. 3

FRANCO VIVE: 123º Aniversario del nacimiento de Francisco Franco y 40º Aniversario de su muerte, pág. 6

Requerimiento de la FNFF a la Alcaldesa de Madrid con motivo de la retirada del monumento al Alférez Provisional y Comunicado de la FNFF por la reposición del monumento, pág. 8

Acto de Homenaje a los Alféreces Provisionales, pág. 9

- Poema de Agustín de Foxá, pág. 11
- Discurso de Mario Utrilla Trinidad, pág. 11
- Discurso de Juan Pedro Gómez, pág. 13
- Discurso del General Juan Chicharro, pág. 14
- Discurso de Jaime Alonso, pág. 15

¿Qué cree usted que supuso para España el 18 de Julio?
Pedro González-Bueno Benítez, pág. 16
Gral. Juan Chicharro Ortega, pág. 16
Fernando Paz, pág. 37
Aquilino Duque, pág. 37

Los Alféreces Provisionales, por Pituca, pág. 17

La Historia y el 18 de Julio, por José Utrera Molina, pág. 18

Nunca podrán quitarte la honra, por Luis Felipe Utrera, pág. 20

Contra Franco vivíamos mejor,
por Fernando Sánchez Dragó, pág. 21

No, sin Pilatos, por Jaime Alonso García, pág. 22

El día de la Victoria, por Honorio Feito, pág. 24

Entrevista de The Sunday Times a Jaime Alonso, pág. 26

Franco: 80 años de legitimidad. Aspectos económicos y sociales, por Rafael María Molina Sánchez, pág. 28

Damnificados económicos por la Ley de Memoria Histórica,
por Luis E. Togores, pág. 31

A propósito de los niños del franquismo...: Entrevista a M^a de los Milagros Lojo Fontán, pág. 32

España digna y herida, por Julián Gómez Brea, pág. 33

Este año debe ser el de la reivindicación de Franco,
por Pío Moa, pág. 34

En defensa de la verdad histórica: España 1936-39,
por Julio A. Gonzalo, pág. 36

Ochenta años después, por Luis Suárez Fernández, pág. 38

Los XXV Años de Paz en postales, pág. 42

Negro sobre blanco, pág. 44

Cultura, pág. 46

In memoriam: Antonio Castro Villacañas,
Pilar Peche Primo de Rivera y demás fallecidos, pág. 50

fnff

FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

CONTÁCTANOS

Avda. Concha Espina, 11
2º planta 3º piso
28016 Madrid

Tel.: 91 541 21 22
Correo-e: secretaria@fnff.es

Estamos iniciando una nueva andadura con la intención de dar mayor presencia a nuestra Fundación, mediante diferentes programas de ámbito cultural y social.

Para lo cual hemos creado diferentes equipos de trabajo que nos ayuden a impulsarlos y desarrollarlos.

La ingente tarea que representa hace que solicitemos tu apoyo y colaboración.

¡CONTAMOS CONTIGO!

- Síguenos en las redes sociales -



Editorial

Ochenta años de legitimidad

Jaime Alonso

Vice-Presidente Ejecutivo FNFF

La legitimidad es un término asociado a las Ciencias Políticas, al Derecho y a la Filosofía, que designa aquello que está en concordancia con lo que expresa el ordenamiento jurídico. La legitimidad se da cuando las leyes, orientadoras del bien común y los intereses generales que dictamina una autoridad, tienen vigencia, son acatadas. Para ello, la norma emitida debe contar con los atributos de validez, justicia y eficacia, que implican que la ley sea promulgada por un órgano o autoridad competente; sea justa, razonable y equitativa; y que los ciudadanos la sigan, la acaten y la cumplan. La legitimidad, dota de la capacidad necesaria para realizar una función pública que implique ejercer el poder y el sometimiento ciudadano.

*Quando el poder obtenido
violenta las leyes
pierde, automáticamente,
legitimidad*

Los estudiosos de la teoría del poder y el constitucionalismo sostienen que la legitimidad im-

*El Estado existente en España
el 18 de Julio de 1936,
perdió todo atributo de mando
y soberanía*

plica la justificación ética del origen del poder, de ahí que, en los sistemas políticos, la democracia nominal no sea la única instancia legitimadora del poder. La legitimidad se obtiene mediante una serie de normas y procedimientos del Estado que dotan a determinados funcionarios de autoridad pública y mandato, mientras que la legalidad es todo el sistema jurídico sobre el que se sustenta la organización política de un Estado, de ahí que el ejercicio del poder deba someterse al ordenamiento jurídico, como instrumento legitimador. En este sentido, cuando el poder legítimamente obtenido violenta las leyes pierde, automáticamente, legitimidad, quedando ilegitimado en su ejercicio.

Uno de los pilares sobre los cuales se viene construyendo la propaganda de izquierdas con mayor necesidad, desde los orígenes de la Transición, es la de con-

siderar ilegítima la rebelión, por facciosa, rebelde y antijurídica, con ello pretenden obtener el apoyo social del que carecían y una autoridad moral de la que estaba desprovista su causa, dotando, a sensu contrario, a la II República, de toda la legitimidad de un estado de derecho, donde la libertad, el ejercicio del poder político, la elección de los gobernantes, la justicia y el progreso encontraba pleno acomodo.

*No puede calificarse
de rebeldes a las fuerzas
actuales en el
Alzamiento Nacional*

Se tuvo la convicción común, cuando el relativismo aún no había adquirido en nuestra sociedad carta de naturaleza, de que los poderes actuantes en la República el 18 de Julio eran sustancial y formalmente ilegítimos en origen y en su ejercicio. En apoyo y justificación de tal convicción acudimos a la enseñanza de teólogos y juristas como Santo Tomas, Mariana, Francisco de Vitoria o Suárez, quienes proclamaban, como santo, el derecho a rebelarse por la fuerza al tirano que usurpa el poder y pretende oprimir los derechos más sagrados del ciudadano. Las pruebas que evidencian, en la II República, la ausencia de todo móvil moral, de un Gobierno que no acreditó servir, sino violar el interés nacional y que carecía de todo título para mandar y ser obedecido, trataremos de resumir brevemente. De ahí la importancia del acto constitutivo, el 18 de Julio de 1936, de la rebelión del pueblo y ejército en verdadera e intensa comunión, Alzamiento Nacional, fijador del futuro histórico creado



Primer gobierno de la segunda república: sentados de izda. a dcha., Alejandro Lerroux, Manuel Azaña, Niceto Alcalá Zamora y Álvaro de Albornoz.

La firma del Rey, a la referida Ley de Memoria Histórica que deslegitima su origen, le coloca en una arbitraria y ambigua posición de interinidad

y aún reconocible a pesar de los últimos cuarenta años de sistemática destrucción.

Nadie niega que la sustitución de la monarquía por la república, producido en Abril de 1931, se realizó fuera de todo cauce constitucional, y como consecuencia de un hecho de fuerza indisimulado bajo apariencia de legalidad de unas elecciones municipales no plebiscitarias, y entonces y después, tácitamente consentido por el propio monarca Alfonso XIII. Tampoco que la Constitución republicana fue expresión de la voluntad común de los españoles, ni fundamento de un Estado moderno. Al promulgarse, el 9 de Diciembre de 1931, la Constitución fundamenta su vigencia en una titulada "Ley de Defensa de la República" de 27 de Octubre anterior, con lo que su vigencia queda desvirtuada apenas nacida, poniendo en manos del Gobierno todos los resortes para hacer totalmente ilusorios los derechos individuales en ella reconocidos. Ilegitimidad de origen.

La ilegitimación de la República, en su ejercicio, se consuma en la inconstitucionalidad del Parlamento elegido después de las elecciones de 16 de Febrero de 1936, donde ha quedado plena y documentalmente probado que, en distintas provincias, se utilizó el procedimiento delictivo de falsificación de actas, proclamándose diputados a quienes no habían sido elegidos. Que, con evidente arbitrariedad, se anularon elecciones de diputados en varias circunscripciones para verificarse de nuevo, en condiciones de vio-

lencia y coacción que la hicieron inválidas. Y se declaró la incapacidad de diputados que no estaban real y legalmente incursos en ella, afectando de manera trascendental y decisiva en la constitución de la cámara y en la formación de Gobierno.

Con independencia de los vicios constitucionales señalados, el Estado existente en España el 18 de Julio de 1936, perdió todo atributo de mando y soberanía, al incurrir en caso flagrante de desviación de poder, al transformar el discurrir pacífico y civilizado del derecho dentro del Estado, en un proceso revolucionario sectario puesto al servicio de la violencia y el crimen. Ello quedó patente desde la comisión del Crimen de Estado que representa el asesinato de D. José Calvo Sotelo y las circunstancias que rodearon al mismo.

Queda igualmente patente cuando, agotados los medios legales y pacíficos, al producirse el Alzamiento Nacional el 18 de Julio de 1936, el supuesto Gobierno que pretendía dominarlo, en lugar de acudir a los medios legales y constitucionales permitidos, declarando el Estado de Guerra, acudió al procedimiento

jurídicamente inconstitucional y moralmente incalificable de armar al pueblo, constituir "tribunales populares" y proclamar la anarquía revolucionaria como "patente de corso" para los miles de asesinatos cometidos, cuya responsabilidad recae plenamente sobre las autoridades republicanas que los instigaron, consintieron y dejaron sin efecto.

Estamos ante un mal crónico de siembra de discordia, frente al que es preciso reaccionar.

Por ello, habiendo tenido que acudir a la suprema apelación de los resortes legales de fuerza que encerraban el único medio de restablecer la moral y el derecho, no puede calificarse de rebeldes a las fuerzas actuantes en el Alzamiento Nacional, sobre cuya victoria y desde el origen, el 1 de Octubre de 1936, se fue construyendo y cimentando un Nuevo Estado, social y de derecho, tan distinto y superador de las viejas contiendas políticas, que aún perdura en la conciencia del pueblo, a pesar de la tozuda y pertinaz falsificación de la historia.

De la "Era de Franco" arranca todo. Hasta Luis María



**Proclamación de Juan Carlos de Borbón, como rey de España, el 22 de noviembre de 1975.
Juramento ante Dios y los hombres**

Ansón, antes de su oportunista antifranquismo, escribió en la tercera de ABC de 30 de Noviembre de 1975 "...en 1939, España era un país arrasado y exangüe. La ingente tarea de reconstrucción nacional cayó sobre las espaldas de la generación que hizo la guerra. Gigantesco fue el esfuerzo y durante largos y duros años los mismos hombres que habían combatido al viento de unas banderas cubiertas de sangre y de gloria, **derramaron a chorros el idealismo y la generosidad** para levantar de su postración al país entero. Se derrotó al hambre, erradicóse el analfabetismo, se inició el galopante desarrollo económico. Treinta años después, en 1969, cuando D. Juan Carlos fue designado sucesor, el país era distinto, estable, ordenado, respetado y potente. **Reconocerlo así es una tarea de elemental rigor histórico**". Del que carece Luis María, desde entonces, a tenor de sus publicaciones y artículos periodísticos.

Rigor histórico que nos permite afirmar que ese régimen, en toda su parte normativa y constitucional fue derogada y, por tanto, reconocida por la vigente Constitución, en virtud de la Ley para la Reforma Política, establecida a la muerte de Franco, por su sucesor el Rey Juan Carlos I, quien aceptó la designación "a título de Rey" y declaró que recibía de "S.E. el Jefe del Estado y Generalísimo Franco la legitimidad política surgida el 18 de Julio de 1936, en medio de tantos sacrificios, de tantos sufrimientos, tristes, pero necesarios, para que nuestra Patria encauzase de nuevo su destino". Y, al ser proclamado Rey, a sus conocidos elogios a Franco añadió que "...su recuerdo constituiría para él una exigencia de comportamiento y de lealtad para con las funciones que asumo al servicio de la Patria".

Resulta, por ello, imprescindible que no se perpetúe la audacia de la izquierda, combinada con la ignorancia o falta de gallardía de los representantes de la derecha en la llamada "Memoria Histórica", como fórmula para dinamitar la reconciliación alcanzada por los españoles en muchas décadas y deslegitimar todas las instituciones devinientes de la transición. La propia firma del Rey, a la referida Ley de Memoria Histórica que deslegitima su origen, le coloca en una arbitraria y ambigua posición de interinidad. Con ello se vuelve, en palabras del coautor de la Reforma Política Fernando Suarez "a una intelectual guerra civil, inherente a querer haber tenido razón, seguir teniéndola y desde ahí juzgar, condenar y excluir a quienes no comparten el mismo punto de partida".

*Quieren destruir
la unidad y armonía
del primer pueblo que derrotó
al comunismo*

La gran tentación de la deriva política en la que se encuentra España, consiste en mirar con resentimiento al pasado, dejando la convivencia pacífica y reconciliada sellada por Franco y en la Constitución, como ilegítimas las decisiones tomadas en estos ochenta años, que es urgente revisar para la definitiva reconciliación, se supone que republicana, de los españoles. Partiendo a España, de nuevo, en dos bandos, en uno estarían los inmaculados, sin culpa o responsabilidad alguna. En el otro lado, los vencedores de ayer, los apestados, merecedores de todo escarnio y vilipendio.

Porque, cuando se miente con total solvencia y se acepta sin disimulo que la enseñanza a las nuevas generaciones debe consistir en que la democracia exige



denigrar al régimen que la hizo viable, mientras que la segunda República española se configura como modelo a recuperar, significa que el mal de la incultura, el sectarismo revolucionario y la envidia igualitaria se ha vuelto a apoderar del alma del pueblo español. Y cuando las falsificaciones se producen en un Parlamento donde solo se puede acceder designado por unos jefes, cuyo silencio cómplice agrava el problema, significa que estamos ante un mal crónico de siembra de discordia, frente al que es preciso reaccionar.

Esto no es solamente un ataque al denominado franquismo. Es una causa general contra una herencia de cultura y moralidad. Tiene la enormidad de un auto de fe pagano, de un siniestro proceso de acusación y condena, carente de garantías para el acusado y defensores. La exageración tiene significado: destruir la unidad y armonía del primer pueblo que derrotó al comunismo y sus adláteres, acogió al humanismo cristiano, lo proyectó en sus conquistas, lo defendió catorce siglos frente a enemigos superiores y es parte sustancial de lo que fuimos durante dos mil años. Por ello, no podemos amilanarnos, ni renunciar al combate ideológico e histórico.

Actividades

FRANCO VIVE

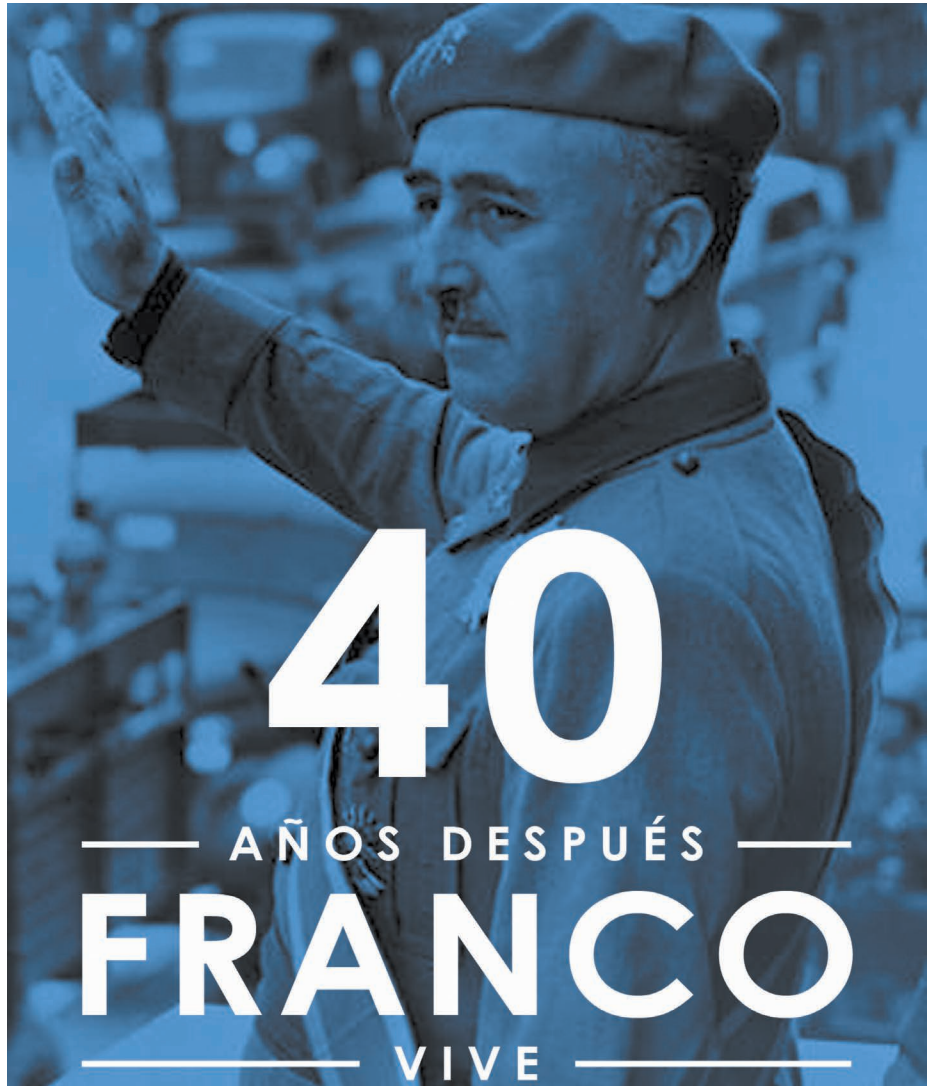
123º Aniversario del nacimiento de Francisco Franco y 40º Aniversario de su muerte

Redacción

El jueves, 3 de diciembre de 2014, la Fundación Nacional Francisco Franco organizó su ya tradicional cena de Hermandad con motivo del 123º Aniversario del nacimiento del Caudillo y 40º Aniversario de su muerte. Más de trescientas personas acudieron a la cena para recordar al que ha sido uno de los mejores Jefes de Estado en España.

El acto comenzó a las 21:30 horas, presentado por Wenceslao Pérez Gómez, quién dio comienzo al acto dando gracias a la Duquesa de Franco por presidir y a todos los asistentes por su presencia. Presentó un documental “El Legado de Franco”, del que se proyectó un tráiler de 8 minutos, realizado por la Asociación Tiempo de Ideas Siglo XXI, en el cual se recogen diferentes entrevistas, imágenes y documentos en los que se explica lo que se ha heredado de Francisco Franco en la actualidad. A continuación, como cada año, se otorgaron una serie de diplomas a modo de distinción a una serie de personas destacadas para nuestra Fundación.

Este año, con motivo de cumplirse 40 años de su falleci-



miento y 123º de su nacimiento, se ha querido brindar un homenaje a las 226 personas que hicieron posible la aparición de esta Fun-

dación en 1976. Como es obvio, la mayoría de ellas, a excepción de cuatro, han fallecido o ha sido imposible la localización de sus familiares y a otros, en ocasiones anteriores, ya se les entregaron, como son: Joaquín Gutiérrez Cano, Pedro González-Bueno y Bocos, Gonzalo Fernández de la Mora, Licinio de la Fuente, Julio Iranzo, Jesús López Medel, José María Velo de Antelo, Antonio Gibello, José Utrera Molina, José Antonio Girón de Velasco y Pilar Primo de Rivera. Por ello, este homenaje se representó en 11 personas, de las cuales vinieron ellos mismos o



Parte del público asistente

sus familiares, en representación, recogiendo el diploma de Caballero de Honor para: Tomás Allende y García Baxter, José Chicharro Lamamié de Clairac, Juan Chicharro Lamamié de Clairac, Bernardo Gil Mugarza, Pedro González-Bueno y Benítez, Carlos de Meer y de Ribera, Emilio de Miguel Moreno, Eduardo Peña Abizanda, Miguel Primo de Rivera y Urquijo, Manuel Valentín-Gamazo y de Cárdenas y Pedro Zaragoza Orts.

También, se les concedió el diploma del título de Caballero de Honor, por diferentes motivos que les han distinguido en este año a: Enrique de Aguinaga López, Ultano Kindelán Everett, Luis Suárez Fernández y Luis E. Togores Sánchez. Habló Ultano Kindelán como representación de los Caballeros.

Por último, se le entregó una Mención de Honor, por su la-



Ultano Kindelán durante su intervención



La Excm. Sra. Duquesa de Franco, acompañada por (izq. a dcha.) D. Gonzalo Fernández de la Mora, D. Ricardo Alba Benayas, D. Jaime Alonso García, D. Blas Piñar Gutiérrez, D. José Cristóbal Martínez-Bordiú Franco y D. Pedro González-Bueno y Benítez

bor en la recogida de más de mil firmas para la derogación de la ley de Memoria Histórica, a M^a Begoña Benito Cortázar, que dijo unas palabras de agradecimiento y explicando cómo ha conseguido todas esas adhesiones, en solitario, y continúa con esa labor.

Tras las distinciones, y como el año pasado, habló el P. Andrey Kodorchkin, en representación del ROVS. Se dio paso a la cena, siendo bendecida por un sacerdote católico. Durante la misma, se vendió nuestra Lotería y se subastó un cuadro del Caudillo.

Para cerrar el acto, Jaime Alonso dio las gracias a los homenajeados por su ejemplo, explicó el porqué de este acto,

dio las gracias a los asistentes y a aquellos que han trabajado en la organización del evento.



M^a Begoña Benito Cortázar y Wenceslao Pérez Gómez

Desde la FNFF queremos agradecer a todos su constancia y fidelidad.

AQUÍ
PODRÍA ESTAR TU ANUNCIO

Si quieres promocionar tu empresa o negocio en nuestro Boletín Informativo escríbenos a:
secretaria@fnff.es

Requerimiento de la FNFF a la Alcaldesa de Madrid con motivo de la retirada del monumento al Alférez Provisional

A LA EXCMA SRA. ALCALDESA DE MADRID:

D. PEDRO CERRACÍN CAÑAS, abogado, actuando en nombre y representación de la "FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO" con - , con domicilio a efectos de notificaciones en - , conforme se acredita mediante copia de poder que se une como documento nº 1, ante V.E. comparezco y, como mejor proceda, DIGO:

I.- Que el pasado día 2 de Febrero de 2016, por la Administración que V.E. preside se ha desmontado y retirado de su ubicación en la calle Felipe IV, frente al Casón del Buen Retiro, de Madrid el monumento erigido en 1960 a los "Alféreces Provisionales" por la vía de hecho y prescindiendo absolutamente de la normativa legal reguladora.

II.- Que mediante el presente escrito, en el ejercicio de los derechos e intereses legítimos que asisten a mi representada, formulo DENUNCIA POR LA VÍA DE HECHO empleada por esa Administración, al no estar legitimada por un acto administrativo previo para llevarla a cabo, conforme dispone el artículo 30 de la Ley reguladora de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa. Por ello, vengo a requerir a esa Administración intimidando la cesación de la vía de hecho utilizada, y proceda a reponer el monumento expresado al lugar donde ha permanecido desde 1.960 con el absoluto beneplácito de los ciudadanos. FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO

III.- Que conforme dispone la Constitución Española y la Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común,

especialmente en sus arts. 51 y 52 le está prohibido a esa Administración actuar al margen del ordenamiento jurídico, sin que previamente haya sido adoptada, publicada y/o notificada la resolución que le sirva de fundamento jurídico. Es nula de pleno derecho la actuación material denunciada, puesto que para ello es requisito "sine qua non" la existencia de una previa resolución expresa del órgano administrativo competente que legitime la actuación.

IV.- La inexistencia de acto administrativo legitimador de dicha actuación material, comporta la nulidad radical de todo lo actuado, al constituir un supuesto de vía de hecho frente al que se puede solicitar directamente la intervención jurisdiccional.

Por todo ello, y en su atención, es por lo que, de conformidad con los arts. 30 a 33, ambos incluidos de la Ley de la Jurisdicción contencioso-administrativa

REQUIERO de esa Administración Pública que ordene la cesación inmediata de la actuación material denunciada, y proceda a reponer el monumento al lugar del que ha sido retirado en las mismas condiciones que estaba. Significándole que si en el plazo máximo de diez días no fuera atendido lo requerido, se deducirá directamente recurso contencioso-administrativo para el pleno restablecimiento de la situación jurídica vulnerada, con solicitud de suspensión cautelar de la actuación material impugnada con cuantos efectos le son inherentes.

En Madrid, a 4 de Febrero de 2.016

Imágenes de la retirada del monumento y de las muestras de desacuerdo del pueblo madrileño, con flores y carteles



COMUNICADO FNFF REPOSICIÓN DEL MONUMENTO A LOS ALFÉRECES PROVISIONALES EN MADRID

En escrito remitido por el Director General de la Asesoría Jurídica del Ayuntamiento de Madrid a la Fundación Nacional Francisco Franco y a instancias del Requerimiento de esta Fundación, se acuerda reponer el Monumento a los Alféreces Provisionales sito en c/ Felipe IV.

Nos felicitamos por la noticia y seguiremos luchando para invalidar la mal llamada Ley de Memoria

Histórica, que ha traído, de nuevo, el enfrentamiento entre los españoles y, mediante subvenciones, la movilización oportunista de la izquierda más radical.

Acude a testimoniar nuestro homenaje ante el monumento el próximo sábado día 20, a las 12 horas.

Fundación Nacional Francisco Franco



Asesoría Jurídica.

Madrid, a 15 de febrero de 2016.

Estimado Señor:

En contestación al requerimiento de fecha 4 de febrero de 2016 que envió en nombre y representación de la Fundación Nacional Francisco Franco por el que intimaba la cesación de la vía de hecho relacionada con la retirada del monumento erigido a los "Alféreces Provisionales" del lugar en el que se encontraba, me permito participar que desde la Alcaldía de este Ayuntamiento se han dado las órdenes oportunas para reponer el monumento a dicho lugar en las mismas condiciones en que estaba.

Con independencia de lo anterior, le informo que este Ayuntamiento desarrollará durante los próximos meses la normativa necesaria para poder aplicar la Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura.

Aprovecho la ocasión para saludarle atentamente.

El Director General de la Asesoría Jurídica.

Acto de Homenaje al Alférez Provisional

Redacción

El sábado 20 de febrero, a las 12 horas, se celebró un acto, en el que se reunieron varios cientos de personas para homenajear a los Alféreces Provisionales, combatientes en la Cruzada de Liberación de 1936-1939.

Antes de comenzar, Jaime Alonso, Mario Utrilla Trinidad y el Secretario General de la Hermandad de Alféreces Provisionales colocaron una corona de laurel y madroño con la bandera de España en el monumento, ya repuesto. El acto lo presentó Wenceslao Pérez Gómez y se comenzó rezando un Padrenuestro por el alma de los Alféreces. Pilar Pérez García recitó, a continuación, el poema que Agustín de Foxá dedicó a los Alféreces. Dijo unas palabras Mario Utrilla Trinidad, en las que contó a los asistentes que su abuelo fue Alférez Provisional. Se presentó voluntario a pesar de su minusvalía pues quería colaborar con la Causa, aportando lo que pudiera y, en su caso, al ser médico fue asistir a todos aquellos que lo necesitasen.

A continuación, habló el Secretario General de la Hermandad de Alférez Provisionales de



Jaime Alonso, Mario Utrilla y Juan Pedro Gómez se disponen a colocar la corona en el monumento



Monumento engalanado, como merece. A día de hoy, se mantienen tanto la corona como las flores

Valencia, Juan Pedro Gómez y tras su intervención, el General Juan Chicharro Ortega dijo unas palabras en las que expresó su desacuerdo ante la serie de acontecimientos que se están sucediendo en España y, en este caso concreto, en el Ayuntamiento de Madrid. Cerró el acto Jaime Alonso, Vicepresidente de la FNFF, como hijo de Alférez Provisional, quien recalcó el sectarismo y odio que ha traído la mal llamada Ley de Memoria Histórica y su necesaria derogación. El acto terminó con el canto del Himno de España, con la letra de José María Pemán.

Ya lo dijo...

“La Iglesia católica ha tenido en Franco a un hijo muy suyo, como San Fernando, rey de España, o San Luis, rey de Francia. Aquellos que tratan de descalificarle buscan descalificar a la Iglesia.”

Monseñor José Guerra Campos

Al Alférez Provisional

Agustín de Foxá

Aún con tu infancia prendida
En la sangre; aún colegial
De encerado y novia, y ya eres
Alférez Provisional...

En el parque del Oeste
El banco con la inicial
De ella, grabada a navaja
Vacación de pino y mar.

Exámenes de septiembre,
Aulas de universidad,
Y tu alegría de mayo
Por la calle de Alcalá.

Aún conservan los juguetes
De tu infancia en el desván.
La bicicleta que usaste
A tu hermano servirá.

Que ya va a calzar espuelas
El pie que empujó el pedal.
Unos pantalones largos
Sólo has podido estrenar.

Sólo una vez has besado
Y aún no sabes qué es amar;
Aún no has probado la vida
Y ya la vas a entregar.

Te está embriagando tu sangre
Y la vas a derramar,
Como un vino que no aprecias
Por el prado y el tragal.

En cada casa habrá un sitio
Y una sombra en cada hogar.
La caja de los recuerdos
Con tu estrella de metal.

Vuestra juventud inmóvil
Ya nunca envejecerá.
(En los ojos de tu madre
Serás niño hasta el final.)

Recogido de la publicación "España cumple 25 años de paz"
del Suplemento Nacional de Prensa del Movimiento

En memoria de mi abuelo, Alférez Provisional

Mario Utrilla Trinidad

Estimados Presidentes y Miembros de las Asociaciones convocantes de este homenaje. Queridos asistentes. Mi nombre es Mario Utrilla. Soy Odontólogo, nieto de Alférez Provisional y Alférez de Complemento cuando realicé el Servicio Militar.

Cuando tuve conocimiento de la ofensa cometida contra ellos, me sentí ofendido y con la obligación moral de hacer algo

Pude ejercer mi derecho y mi deber de defender a España, como así aparece recogido en el Artículo 30 de la Constitución, en lo que se conocía como Milicias Universitarias, IPS primero, poste-

riormente IMEC y luego SEFOCUMA en el caso de mi promoción, una de las últimas ya que el Servicio Militar Obligatorio se suspendió en 2001.

Estas Milicias Universitarias eran la posibilidad que se nos ofrecía a los universitarios para servir a España y se crearon tomando como modelo el de los Alférez Provisionales.

Gracias a ellos, a la vida que entregaron aquellos jóvenes al servicio de nuestra nación en tiempos de guerra, muchos otros hemos podido ofrecer nuestra dedicación a la Patria en los tiempos de paz que se alcanzaron y que

... salvó la vida de muchos compatriotas de uno y otro bando

todavía hoy disfrutamos, debido al sacrificio de los Alférez Provisionales, entre otros.

Cuando tuve conocimiento de la ofensa cometida por el Ayuntamiento de Madrid contra ellos, me sentí ofendido y con la obligación moral de hacer algo, no podía permanecer impasible y que su memoria fuera olvidada sin más.

Así que cogí la pluma y escribí un texto en homenaje a mi abuelo y a los Alférez Provisionales, que fue publicado en "Del Toro al Infinito". Y dice así...

***... sus armas eran
la quinina y la aguja
e hilo de sutura***

Vino al mundo mi abuelo en 1911, en una humilde población rural de la provincia de Cáceres.

Minusválido de nacimiento, tuvo que acostumbrarse desde bien pequeño a caminar con sus prótesis metálicas.

Todos los años tenía que recorrer los casi trescientos kilómetros que le separaban de Madrid. Aquí era atendido por los médicos, que le ajustaban los aparatos y revisaban la evolución de sus débiles piernas.

***“¡Cómo se desangró
España!”***

Aprovechaba las agotadoras jornadas de viaje para hacer los deberes de la escuela y aprender de todas aquellas intensas vivencias que acontecían frente a él, era un estudiante aplicado en tiempos revueltos.

Fue creciendo, y consiguió liberarse de las ataduras que mermaban sus extremidades. Comenzó a estudiar la carrera de Medicina motivado por las muchas horas que había pasado entre galenos.

Gracias a tener que acudir a una de sus revisiones médicas, salvó la vida al estallar la Guerra Civil. Logró regresar sano y salvo a casa para enterrar a su padre víctima de la contienda, y hacerse cargo de sus seis hermanos menores.

***Su labor al servicio de nuestra
nación siempre permanecerá en
la memoria.***

Fue nombrado Alférez Provisional y destinado al frente como médico. Allí, salvó la vida de muchos compatriotas de uno y otro bando. Y vio cómo la perdieron tantos jóvenes españoles.

“¡Cómo se desangró España!”, me contaba.

Nunca pegó un tiro, pues sus armas eran la quinina y la aguja e hilo de sutura. En la enfermería militar conoció a mi abuela. Acabada la guerra se casaron, finalizaron sus estudios de Medicina y Magisterio, respectivamente. Crearon una familia y se dedicaron al servicio de la sociedad.

***...la gran victoria de mi abuelo:
su amor a España, su abnegado
servicio a los españoles
y su perdón eterno a quienes les
ofenden***

Fue Comisario del Cuerpo Nacional de Policía y Médico de Guardia del Hospital Penitenciario durante más de diez años, concediéndole la Medalla Distinguida de Plata al Mérito Social Penitenciario en atención a los relevantes méritos contraídos.

Se especializó en Dermatología e inauguró y dirigió un Centro de Salud público en un populoso barrio de Madrid, que continúa en funcionamiento hoy en día.

Gracias a su ejemplo soy Odontólogo y fui Alférez en el Hospital Gómez Ulla.



Mario Utrilla en el acto

Unos desvergonzados, amparados en la impunidad del sectarismo totalitario democrático, derribaron cobardemente el monumento en recuerdo a los Alféreces Provisionales.

Pretenden denostarles, pero no lo han logrado. Su labor al servicio de nuestra nación siempre permanecerá en la memoria.

“¡Que nunca más vuelva a acontecer una Guerra Civil!”, decía mi abuelo, ***“es lo más bárbaro y trágico que le puede ocurrir a un país. ¡Perdonad siempre!”***. Y así lo he hecho.

Esta es la gran victoria de mi abuelo: su amor a España, su abnegado servicio a los españoles y su perdón eterno a quienes les ofenden. Esto nunca podrán derribarlo.

Finalizo con los versos del poeta El Galeno Cautivo:

***Quien no respeta su Historia,
Quien a sus muertos no honra,
Ni quiere a Dios, ni tié Gloria***

Homenaje a los Alféreces Provisionales

Juan Pedro Gómez

Secretario General de la Hermandad de
Alféreces Provisionales de Valencia

Es para mí un honor y una satisfacción, poderme dirigir a todos vosotros, en representación y como secretario general, de la hermandad de alféreces provisionales de la comunidad valenciana, en este acto de desagravio y recuerdo de aquellos que habían de imprimir nueva savia a los cuadros de mando de los ejércitos.

La aparición de los alfé-

*Voluntarios que querían que la
Patria no se hundiese*

reces provisionales no es un hecho insólito en la vida de España. Otras veces, en los momentos de conmoción de nuestra patria, fueron las clases estudiosas, los estudiantes, los que dieron el nervio y savia a los movimientos de independencia. Así, en el año 1808 fueron los estudiantes de Toledo los que se pusieron al frente y encuadraron al pueblo para nuestra epopeya de la independencia y más tarde la base de la oficialidad del ejército. Se necesitaba quien encuadrara a las masas de ciudadanos, a los voluntarios que querían que la Patria no se hundiese, y también fueron entonces los estudiantes españoles, los bachilleres, los universitarios, la cantera de donde se extrajeron nuestros alféreces provisionales.

En esta era de paz, y al conjuro de la Patria, se mantiene nuestra Hermandad de Alféreces Provisionales, igual que otras muchas hermandades, asociaciones, etc., que hoy estamos aquí presentes, desafiando al tiempo como firme eslabón que ha de unir el pasado con nuestro futuro. El clima social que se nos legó, pretende ser maliciosamente explota-

*Tenemos que mantener el
recuerdo de nuestros
antepasados,
mirando al futuro*

do por los enemigos de la patria, pero estando alerta, basta descubrir y divulgar el engaño, para que la reacción se produzca.

España entera tiene que convencerse de que si queremos sobrevivir como nación y ocupar el puesto al que tenemos derecho en el concierto de los pueblos, lo hemos de conquistar con nuestros esfuerzos y sacrificios.

El mundo se transforma; si

*... fueron hombres fieles y leales
que encuadraron a la juventud
española y mantuvieron la fe y la
seguridad en la victoria*

nos detenemos en la marcha seremos arrastrados por su torbellino. Tenemos que mantener el recuerdo de nuestros antepasados, mirando al futuro, y para esta gran obra, hemos de sacrificar lo que nos separa, por lo que nos une.

En todos los momentos de la vida de España, en todas las ocasiones de sus grandes crisis, hemos sabido salir reforzados, y esto solo se denomina "patriotismo".

Fueron los Alféreces Provisionales, los que facilitaron la solución, con su conducta ejemplar, los que dieron a nuestros soldados ejemplo, fueron hombres fieles y leales que encuadraron a la juventud española y mantuvieron la fe y la seguridad en la victoria. Por eso encierra para mí, y creo, que para

*... es necesario que nos erijamos
en los mantenedores y continua-
dores de aquella obra*

todos los presentes, una gran ilusión, el recuerdo de aquellos días; la evocación de aquel generoso desprendimiento de lo que es más caro para el hombre: "la familia y la vida que ofrecieron".

Aunque pueda sonar pre-

*Quiero poder mirar a mis hijos
con la cara bien alta (...)
por dejarles una España unida.*



**Juan Pedro Gómez
durante su discurso**

tencioso, es necesario que nos erijamos en los mantenedores y continuadores de aquella obra, logrando que España despierte para que no vuelva a caer, sino para que marche por el camino de su grandeza, y si esto se logra, si mantenemos los lazos estrechos, si conservamos nuestras hermandades, nuestro compañerismo, nuestros ideales, si no dejamos que esos ideales perezcan en la lucha por la vida, si sabemos inculcarlos en nuestros hijos, para que ellos los inculquen en los suyos, si aseguramos que las generaciones futuras sepan lo que le deben a las generaciones pasa-

das, la grandeza de la patria no será nunca interrumpida.

Para ello es necesario el esfuerzo de todos nosotros, y entre ellos el de los mejores.

Quiero poder mirar a mis hijos con la cara bien alta, con orgullo de mi sentir patrio, y que no tengan de qué avergonzarse por

que no hayamos hecho lo imposible, por dejarles una España unida.

Por ello, agradecemos de nuevo y de corazón, ésta gran satisfacción que nos dais de la comunión entre todos vosotros, y al mismo tiempo transmitiros la seguridad de que esta Hermandad de los Alféreces Provisionales tendrá una continuación en el tiempo

en el servicio del bien y la prosperidad de la patria.

Nuestra obra es el mandato de nuestros antepasados; ofrezcamos a ellos nuestro homenaje:

¡¡Viva España!!

Alférez Provisional

*Juan Chicharro Ortega
General de División de
Infantería de Marina (R)*

Quemos una España en paz, queremos una España unida, queremos una España en progreso.

El monolito está en su lugar de nuevo, pero eso no evita el daño que se ha hecho

No buscamos confrontación ni enemistad con nadie, y menos entre españoles, y por eso no entendemos que acciones como la que nos ha concentrado hoy aquí hayan podido tener lugar. El monolito está en su lugar de nuevo pero eso no evita el daño que se ha hecho.

No entendemos que se nos ofenda gratuitamente, pues derribando el monolito que recordaba a miles de jóvenes españoles, que lucharon y murieron por sus ideales, por una España mejor, nos ofende y nos duele.

***Yo rindo culto a la memoria
de estos jóvenes
Alféreces Provisionales***

Ahora bien, la ofensa gratuita no alcanza en ningún caso a aquellos magníficos soldados. Ellos ya están en la historia, y pese a quien le pese, jamás po-

Vds. podrán quitar monolitos y borrar calles a su antojo, pero nosotros las levantaremos de nuevo

drán borrarlos de ella ni de nuestra memoria colectiva.

En los comienzos de mi carrera militar estuve a las órdenes de muchos de ellos y de ellos aprendí muchas cosas pero sobre todo a amar a mi Patria y el culto al honor.

Sí, Sres. DIRIGENTES DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID, he dicho amor a mi Patria, a España. Esa España que queremos unida y por la que tantos jóvenes, Alféreces Provisionales, que así les llamaron, dieron su juventud y su vida.

Sra. ALCALDESA DE MADRID, asumo que todas las ideas son opinables y discutibles, y también asumo que las tuyas difieran de las mías pero, mire Vd. el sacrificio, la valentía, el honor y tantas otras virtudes que estos jóvenes demostraron son de todos y forman parte de nuestra historia y están por encima de esa diferencia de ideas.

Vds. se han empeñado en una vana tarea consistente en hacer desaparecer de nuestras calles los nombres de gentes honres-



El General Juan Chicharro en el acto

... su legado se mantiene vivo en millones de españoles de paz y de bien

tas y que, en conciencia, lucharon por sus ideales, y aquí tenemos un ejemplo.

Pues bien, yo, soldado con más de 45 años de servicio a mi Patria rindo culto a la memoria de estos jóvenes Alféreces Provisionales y también reivindico lo que ahora muchos callan: la memoria y el honor de todos aquellos Generales y otros, cuyas calles quieren Vds. Borrar, pero tengan presente una cosa: NO LO VAN A LOGRAR.

Yo reivindico la memoria y el honor entre otros muchos – no

***No duden de que al final
la verdad se impone siempre.***

puedo citar a todos - de los Generales Muñoz Grandes, Dávila, Moscardó, Millán Astray, Varela, Yagüe, Saliquet...etc. O la del Comandante Zorita y de los capitanes Haya y Cortés, de los hermanos García Noblejas. Reivindico la memoria y el honor de los Caídos de la División Azul y la de los Caídos en el Crucero Baleares... etc.

Vds. podrán quitar monolitos y borrar calles a su antojo, pero nosotros las levantaremos de

nuevo, si cabe aún con más fuerza, en nuestros corazones y así lo transmitiremos a nuestros hijos y nietos.

Vds. no pueden ni podrán borrar jamás el honor de unos soldados de España, por muchas razones, pero entre otras porque su legado se mantiene vivo en millones de españoles de paz y de bien. Muchos de ellos hoy, lamentablemente, abducidos por flautistas de Hamelin, tergiversadores de la historia, pero no duden de que al final la verdad se impone siempre.

Vds. parece que quieren destrozarse mil años de historia común, pero tengan presente que somos muchos más, de los que Vds. piensan, los que mantendremos y seguiremos manteniendo la memoria de quienes una vez lo dieron todo por nuestra Patria: LOS ALFÉRECES PROVISIONALES.

Y termino con el lema que pueden leer en el monolito que tenemos aquí delante:

POR DIOS Y POR ESPAÑA

Al Alférez Provisional

*Jaime Alonso
Vice-presidente Ejecutivo FNFF*

Gracias a todos los convocantes por vuestra adhesión, presencia y reconocimiento a unos héroes que nos precedieron, enfrentándose, en lucha fratricida, a la barbarie. Vuestra presencia, coherencia, dignidad y verdad para con la historia nos señala el camino. Pensar, que no sois los últimos de ayer, sino los primeros del mañana. Que no os limitáis a quejaros de los males de España, sino que acudís en su ayuda.

***Ninguna democracia está
legitimada para juzgar el pasado
como si fuera presente***

La historia, casi nunca se repite, pero si puede reescribirse, y eso vienen haciendo en España durante estos últimos cuarenta años. Esta impostura, ahora hecha ley, convierte a los verdugos de ayer, en héroes de hoy, mediante un proceso voluntarista no democrático.

***No pretenden reconocer
nuevos derechos,
sino borrar de la historia***

Ninguna democracia está legitimada para juzgar el pasado como si fuera presente, por el simple hecho de que el pasado no puede comparecer. Ni esta, ni se le puede esperar, excepto como enseñanza, como experiencia y como ejemplo.

***Hemos ganado una batalla
pero la guerra contra el odio,
el resentimiento y la envidia
es eterna.***

No se pretende reconocer nuevos derechos, ni establecer una contradictoria memoria democrática, sino borrar de la historia los errores y crímenes propios, para endosarlos al enemigo.

Este monolito en recuerdo de los Alféreces Provisionales, el retirado en recuerdo de las carnalitas asesinadas y el del panadero, sindicalista de las CONS, José García Vara, asesinado el 2 de abril de 1935, en la calle Arrieta a la altura del número 4, acreditan y ejemplifican lo que esconde el buenísimo zapateril.

La historia no puede imponerse, ni ser instrumento del poder político, sin incurrir en el totalitarismo. Hemos ganado una batalla, la del derecho contra la arbitrariedad, pero la guerra contra

***Por muy larga que sea la noche y
muy difícil resulte el combate
os quiero alegres y confiados
en la victoria***



Jaime Alonso durante su intervención

el odio, el resentimiento y la envidia igualitaria es eterna.

Solo conviene saber que la tribulación será acorde a vuestra posición, en vanguardia, de una civilización milenaria que trajo el derecho, la fe y el humanismo cristiano.

Por muy larga que sea la noche y muy difícil y desigual que resulte el combate, os quiero alegres y confiados en la victoria, como los hijos de la luz. Ese es el mensaje que nos transmiten esos Alféreces Provisionales que hoy honramos, acorde a su modo de entregarse a su patria en peligro.

Ellos lucharon y muchas veces murieron, con un anhelo convertido en grito, que hoy resulta imprescindible repetir.

¡Arriba España!

80° Aniversario del Alzamiento Nacional

¿Qué cree usted que supuso para España el 18 de Julio?

Pedro González-Bueno Benítez
Doctor Ingeniero de Minas

En la madrugada del 16 de Julio mis padres nos recogieron, a mis hermanas y a mí, en Cercedilla de casa de mi abuelo (al que ya nunca volví a ver con vida) para llevarnos a Burguete (Navarra) donde, salvo mi Padre que estaba en Pamplona junto al General Mola, nos encontrábamos cuando se produjo el Alzamiento. Yo tenía 7 años. Recuerdo perfectamente la tremenda preocupación en todos los mayores, lo que después comprendí no era para menos, pues se iniciaba una guerra decisiva del ser o no ser de España. Por las conversaciones que oigo, por los movimientos e inquietud que pesan en el ambiente,

por cómo nos habla y actúa nuestro padre, a pesar de mi corta edad, es en esas fechas cuando soy consciente de la trascendencia del momento y de la importancia de ser español. Es en Burguete cuando oigo por primera vez el Cara al Sol y desfile, con otros chicos mayores que yo, con un palo al hombro como mosquetón.

El 18 de julio, España inicia dolorosamente, como todo nacimiento, la recuperación de su grandeza.

Juan Chicharro Ortega
General de División de Infantería de Marina (R)

En 1936 apenas habían pasado 19 años de la revolución que instaló el marxismo en Rusia. Las condiciones socio políticas y económicas de la España de entonces convertían nuestra nación en objetivo preferente del marxismo internacional. La revolución encaminada a sumir España bajo el totalitarismo comunista era cuestión de tiempo y oportunidad. Solo una acción decidida del ejército y fuerzas afines podían evitar la caída de España bajo la órbita del marxismo internacional. Nadie, y menos aún el Generalísimo Franco, deseaban la confrontación civil que luego se produjo de forma inevitable al fracasar en gran medida el alzamiento militar. Un alzamiento que se hizo inevitable al fracasar todas las medidas de corte democráticas que dejaron sin efecto cualquier atisbo del estado

de derecho. El estado estaba roto y la anarquía era la norma. El Alzamiento militar supuso para España el fracaso de la instalación en España de una dictadura marxista al estilo soviético y puso los fundamentos para el nacimiento de un estado social de derecho sin parangón en la historia de España.

80 años después, una España moderna, y no comparable a la de 1936, debería contemplar lo que entonces sucedió como un episodio de la historia; sin embargo aparecen de nuevo fuerzas disgregadoras y totalitarias que mantienen los mismos objetivos que el Frente Popular de entonces.

Estemos alerta para que no lo consigan.

Los Alféreces Provisionales

M^a Pilar Amparo Pérez García (Pituca)

Durante la Cruzada de Liberación Nacional, dadas las numerosas bajas que se producían entre la Oficialidad, se crearon los denominados Alféreces Provisionales, que venían a cubrir estos puestos. Eran voluntarios que tenían estudios y cultura. Se les pedía tener 18 años cumplidos, ser universitarios o tener el Bachillerato acabado, como mínimo.

Los 29.065

Alféreces Provisionales son un dato expresivo de su contribución a los cuadros de mando de la Cruzada.

Su figura fue instaurada por la Junta de Defensa Nacional de Burgos, en el Decreto número 94, de septiembre de 1936. Se denominaron "Provisionales" por el hecho de que su compromiso se limitaba a la duración de la contienda. Su distintivo era una estrella de seis puntas, colocada sobre un rectángulo de paño negro en la guerrera o camisa. Este rectángulo fue llamado parche o estampilla. Por eso también se les denominaba "estampillados".

El General Luis Orgaz Yoldi, a cuyo mando estuvieron, organizó desde el mes de septiembre de 1936 las Academias de Alféreces Provisionales, que se instalaron en: Burgos, Sevilla, Granada, Fuencaliente, Ávila, Monasterio de Lluch, Pamplona y Dar Riffien (Tánger). Viejos conventos, antiguos palacios y varios cuarteles se utilizaron como academia para las primeras promociones. Tras un corto período de formación, los Alféreces se convertían en Jefes de Sección. Entre ellos se pueden destacar a los que formaron la "Quinta del SEU (el falangista

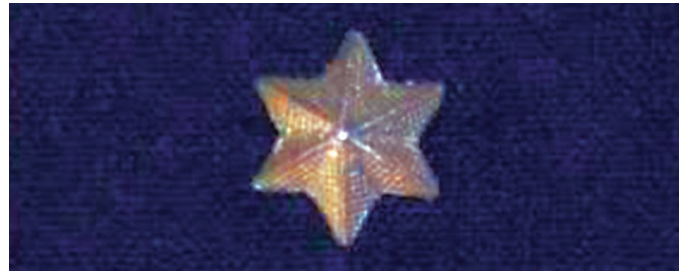
Sindicato Español Universitario)", que estaba integrada por estudiantes falangistas y, también, tradicionalistas.

Se distinguieron por su valentía, lo que produjo un altísimo número de bajas. Se decía: "Alférez Provisional, cadáver efectivo", debido a la gran cantidad de muertes en combate. Pasaban "de la primera paga a la mortaja". Por ello ganaron multitud de medallas, entre ellas 11 Cruces Laureadas de San Fernando Individuales y 236 Medallas Militares Individuales. Seis de ellos la lograron en dos ocasiones.

Sus "¡Adelante!" o su "¡Arriba!" fueron resolutivos a la hora de la verdad.

Los 29.065 Alféreces Provisionales, desde Sebastián Camarero hasta Rafael Palenzuela, primero y último de ellos, son un dato expresivo de su contribución a los cuadros de mando de la Cruzada. Con los de los otros Ejércitos, Aire e Infantería de Marina, el número total de unos 30.000 puede darse como definitivo. De ellos 22.000 fueron de Infantería, lo que supone aproximadamente los dos tercios de la Oficialidad de Campaña, casi el completo de los mandos de Sección, la mayor parte de los de Compañía y algunos de Batallón, o Unidades similares en otras armas. Cerca de 8.000

... agradecer el esfuerzo y la abnegación de todos, que ofrendaron su juventud, lucharon y dieron su vida por Dios y por España



Emblema de Alférez Provisional

ascendieron a Tenientes Provisionales y casi 500 a Capitanes Provisionales.

Fueron el armazón de los Combatientes del Ejército Nacional, y el impulso del combate, con la táctica precisa, con escasa técnica, compensada con derroches de valor y sentido común. Sus "¡Adelante!" o su "¡Arriba!", en muchas ocasiones, fueron resolutivos a la hora de la verdad.

Se han escrito varios libros sobre ellos, pudiendo destacarse *El Alférez Provisional* (1939), de Carlos Martel. Igualmente se hizo una película: *Un puente sobre el tiempo* (1963), dirigida por José Luis Merino, e interpretada por: Alfredo Mayo, Julio Peña, Maite Blasco, Manuel Gil, Susana Canales y Tomás Blanco. La mayoría de las ciudades de España dedicaron una calle o un en reconocimiento a todos ellos, al Alférez Provisional.

Hay que agradecer el esfuerzo y la abnegación de todos los Alféreces Provisionales, que ofrendaron su juventud, lucharon y dieron su vida, en muchos casos, por Dios y por España, para hacerla más Unida, más Grande y más Libre, y por evitar que nuestra Patria cayese en manos del marxismo, con las funestas consecuencias que ello hubiera acarreado.

La Historia y el 18 de Julio

José Utrera Molina

*El 18 de julio es para mí
el día del coraje,
de la fe, del valor...*

Asistimos a un momento histórico que nos llena de perplejidad, desesperación y destemplanza. Para los que vivimos intensamente el régimen nacido de la guerra civil, resulta absolutamente irreconocible la imagen que los medios de comunicación ofrecen de aquella España, desdibujada, oscurecida, descontextualizada y manipulada de forma burda por el odio cainita que aún contamina y envenena la convivencia entre los españoles. El relato “oficial” que se propone sobre las causas y los orígenes de la contienda fratricida, no tiene el menor parecido con la realidad de las raíces y el momento en que se produce el Movimiento Nacional. Lamentablemente, muchos de los testigos de aquel momento ya no pueden dar testimonio vivo de la verdad y muchos de los que lo hicieron en vida son hoy cuidadosamente silenciados por motivos de corrección política.

*Para retirar honores
antes hay que ser depositario
de los mismos*

Pese a que no faltan los que me atribuyen más años de los muchos que acumulo para tratar de acusarme de “crímenes de guerra”, yo contaba tan sólo con 10 años el 18 de julio de 1936, por lo que no pude participar en una guerra que yo sólo pude vivir con el asombro infantil que correspondía a mi corta edad, y que rápidamente destrozó las notas de ingenuidad de toda una generación de niños españoles. Hay determinadas actuaciones que ya no me producen el efecto dañino que



*Niego de forma categórica que el
Alzamiento Nacional fuese obra
exclusiva de unos militares*

desean mis adversarios, como el borrar los rótulos de las calles, romper la tradición de avenidas y descolgar los cuadros de unas horas que no han muerto aún en mi memoria. Para retirar honores antes hay que ser depositario de los mismos y aquellos que obran con el corazón emponzoñado de odio, carecen de la necesaria auctoritas para hacerlo.

Pero es mi obligación moral y me encaro –creo que con gallardía– para aclarar algunos extremos para el juicio sereno que merece un periodo histórico tan singular. En primer término, niego una y otra vez, de forma categórica que el Alzamiento Nacional fuese obra exclusiva de unos militares rebeldes y ambiciosos. La mayor parte del ejército tenía plena conciencia del grave riesgo de desaparición de una Patria a la que nunca habían abandonado. Las consignas que llenaban las calles anunciaban la amenaza cierta de una dictadura del proletariado que habría liquidado la esencia misma de España. Lenin había dicho que España

sería la primera en entrar en esa órbita política indefendible y Largo Caballero no disimulaba en sus discursos tan delirante propósito. La desaparición de cualquier autoridad, la pérdida de cualquier legitimidad en un gobierno abandonado al sectarismo y a la aniquilación del adversario, hizo surgir en las raíces de España un clamor de justicia y de verdad que recogió el ejército encabezando un pronunciamiento popular que lamentablemente fracasó en su inicial propósito, ante el enorme poder acumulado por un frente popular que había acaparado los resortes del poder. El levantamiento de un pueblo para conseguir la defensa de su identidad duró así tres largos años, porque el comunismo estaba dispuesto a vender muy cara su derrota.

El 18 de julio es para mí el día del coraje, de la fe, del valor, de la intrepidez de levantar banderas para que acogieran en sus pliegues el ansia insatisfecha de millones de españoles. Fueron escasos los medios con los que

*... hizo surgir en las raíces de
España un clamor
de justicia y de verdad*

... la fe en la victoria y la asistencia desde el más allá de Aquél al que quisieron borrar del alma de España, hizo posible el triunfo

contaron aquellos que levantaron una bandera de defensa de las esencias españolas, pero la fe en la victoria y sin duda la asistencia desde el más allá de Aquél al que quisieron borrar del alma de España, hizo posible el triunfo en una contienda dolorosamente fratricida.

Hace algunos días, el padre García de Cortázar escribía sobre las clases medias, sin mencionar que las clases medias nacieron gracias al triunfo del 18 de julio. Y están ahí pregonando su existencia frente al odio silencioso de los que no admiten el resultado de una contienda que se hizo dolorosamente necesaria. Hablar en estos momentos de clases medias sin mencionar a quien las dotó de personalidad histórica y contribuyó a que mantuvieran el orgullo de sus rescates y de su dolor, me parece una infamia y una injusticia. El propio Franco, al terminar su obra y su vida, cuando le preguntaron qué legado dejaba, dijo: "la clase media" porque él se había afanado en su creación y mejora para que sirviese de antídoto contra el

La respuesta social del Régimen fue inmensa, por mucho que se empeñen en negarla

peligro de la lucha de clases. Se hicieron decenas de miles de viviendas sociales e innumerables instalaciones sanitarias que cristalizaron una revolucionaria aspiración social. Yo había sido testigo de aquellos pañolones negros puestos a las puertas de las viviendas de los más humildes pidiendo sufragios para poder hacer frente a los enterramientos.

El 18 de julio fue el día de la fe en el sueño de una España transformada.



Súplicas generalizadas de ayudas por los que nada tenían. La respuesta social del Régimen fue inmensa, por mucho que se empeñen en negarla los que creen que el 18 de julio fue una partida ganada por los artesanos del rencor y del odio.

Reconozco que la paz fue, en sus inicios, una paz armada porque mantuvo la defensa de aquellos ideales por los que la mejor juventud española había sacrificado sus vidas y los mayores sus propias haciendas. Pocos hacen alusión al enorme sacrificio humano que representó la Guerra Civil, cargando sólo sobre una parte unas responsabilidades compartidas. En esta época de asombrosos disparates, de increíbles voluntades de revancha, cuando el flamear de aquellas banderas rojas parecen otra vez ondear el odio latente, yo vuelvo a defender con toda mi alma y con todo el conocimiento de la historia, -a mis 90 años- aquella España limpia y grande que no puede ser escarnecida por el rencor, desdibujada por la mentira y vituperada por el odio.

... asistimos a la insólita resurrección de los que quieren ganar, una guerra que ellos mismos provocaron

España salvó su sed, impidió que nuestro pueblo cayera bajo la tiranía de la Unión Soviética y se levantó sobre un solar destrozado el moderno edificio de una España nueva. Si alguien me preguntara qué denominación histórica definitiva haría del 18 de julio, diría que fue el día de la fe en el sueño de una España transformada. En aquella transformación están las clases medias que ahora algunos sugieren que nacieron de la nada. Los autores de aquel hecho histórico ya no pueden defender lo que

hicieron. Sus voces están calladas bajo pesadas losas y muchos de sus hijos se avergüenzan de su sacrificio, mientras asistimos a la insólita resurrección de los que quieren ganar, 80 años después, una guerra que ellos mismos provocaron, sembrando de mentiras los libros de historia, reivindicando los signos de aquel tiempo de terror y de miseria y borrando de nuestras calles cualquier huella de una España digna que jamás podrá perecer.

En la aurora de estos días se señalan todavía para los

*Alcemos pues
con orgullo y sin miedo
las banderas
del 18 de julio*

que quedamos, muchos rayos de luz que acogen el sacrificio y el heroísmo de muchos españoles y el perdón para aquellos que provocaron la injusticia, el odio y la reivindicación rencorosa. Alcemos pues con orgullo y sin miedo las banderas del 18 de julio. En ellas está también la sangre de muchos de mis familiares asesinados, que perdieron la vida en frentes

contrarios, pero a los que unía en el fondo, un amor a una España rejuvenecida para no quedar reducida a la súplica histórica de un mundo que no nos comprendía.

Ni me avergüenzo, ni me olvido. Mis diez años nacieron a la sombra de sus banderas, y mi vida entera ha estado siempre dedicada al servicio de España. No conozco ni el odio, ni la revancha, ni la envidia y quise siempre una España moderna levantada sobre sus cimientos y que diera al mundo una palabra de resurrección y de vida.

Nunca podrán quitarte la honra

Luis Felipe Utrera-Molina Gómez

Querido papá:
Me dicen esta mañana que la Diputación de Sevilla ha decidido con el voto a favor de los partidos de izquierda y la abstención cobarde del Partido popular, retirarte los honores que esa misma institución te concedió allá por el año 1979, por los servicios prestados a esa tierra que está en lo más profundo de tu corazón.

Dicen que te retiran los honores como si pudieran hacerlo, como si en esa institución

quedase una brizna de honra que poder administrar. No hay honra alguna en el odio de quienes pretenden insultarte sin conocerte. Y menos aún en la cobarde y vergonzosa abstención del Partido popular. Porque esa abstención no es sino un lavado de manos propio de aquél gobernador de Judea, cuyas iniciales coinciden con las del partido que fundó Manuel Fraga.

Se contaron por miles las viviendas nuevas que entregaste a los más humildes. Creaste barriadas nuevas, pasaste noches a la intemperie junto a familias sin techo tras las inundaciones del Targuillo hasta conseguirles un alojamiento digno, peleaste para recuperar empresas hundidas y conservar los

puestos de trabajo. Te entregaste en cuerpo y alma a los sevillanos, sobre todo a los más humildes, le robaste horas a la noche, a tu salud y a tu familia para estar disponible siempre a una Sevilla que, como sigues diciendo, es el paisaje que mejor te sonrío. No estés triste. Allí en Sevilla hay mucha gente que te quiere. Ya te lo escribió De Prada hace unos pocos años cuando otra diputación, la de tu Málaga natal decidió otro tanto de lo mismo: "Las mezquindades de los miserables no logran sino aquilatar el honor de los hombres buenos".

Jamás el odio podrá borrar la huella de tu generosa entrega. Los que carecen de honor jamás podrán quitarte la honra. Porque tu honor y tu amor siempre han sido y será mucho más fuerte que el odio mezquino de unos y la vergonzosa cobardía de otros.

Un beso fuerte, papá, de tu hijo sevillano, que te quiere, admira y siempre llevará con orgullo tu apellido.



Contra Franco vivíamos mejor

Fernando Sánchez Dragó
El Mundo

Debate de investidura... Comparo las cifras de 1975 con las del año que acaba de empezar.

- Presupuestos Generales del Estado: 3.822 millones de euros y 122.083, respectivamente.
- Déficit público: 0'4% y 8'5%.
- Deuda pública: 9% y 98% del PIB.
- Tasa de paro: 3'74% y 24'5%.
- Población reclusa: 8.440 y más de 80.000.
- Vivienda: con letras (sin hipoteca) y, ahora, con hipoteca y desahucio.
- Impuestos: indirectos (sobre los bienes de lujo. No se pagaba IRPF ni IVA) y, ahora, IRPF más IVA, impuesto de Sociedades, impuesto de Bienes Inmuebles, impuesto de Primer Vagido y de Último Suspiro, Impuesto de Impuestos...
- Clase media: 56% y 43%.
- Industria: 36% y 12'8% del PIB.
- Funcionarios: 700.000 y 3.000.000, grosso modo.
- Índice de fecundidad: 2'8 y 1'27.
- Inmigración ilegal: 0 y 6'5 millones.
- Aborto: prohibido y, ahora, en torno a 150.000 al año.
- Suicidios: inapreciable y, ahora, más de 30 al día.
- Proyección internacional: 9ª potencia, entonces, y 7ª en el ranking de miseria, ahora.
- Sueldos públicos: los alcaldes no cobraban y los diputados recibían en pesetas el equivalente a 60 euros (hoy tienen un sueldo anual de 76.920, amén de sustanciosos aguinaldos).



Entrega de subsidios familiares

Estas cifras proceden de fuentes oficiales: el BOE, el Ministerio de Hacienda, el Instituto Nacional de Estadística, la DGIP... A comienzos de los 80, cuando ya la Transición se había trocado en Desencanto (y no precisamente el de los Panero), culebreó por España el chascarrillo de que «*contra Franco vivíamos mejor*». ¿Y con él?

Saque cada lector sus conclusiones mientras los políticos cotorrean, invisten y embisten.

Me pregunto si para el viaje iniciado en 1975 se requerían las alforjas que pesan sobre los hombros de este país «*solo, triste,*

cansado, pensativo y viejo». Así se sentía Antonio Machado en 1912. Tenía entonces treinta y cinco años, pero ya se le había muerto lo que más quería. Tres siglos antes escribió Quevedo un soneto portentoso en el que después de mirar los muros «*de la patria mía*» sentenciaba que no había «*cosa en la que poner los ojos que no fuese recuerdo de la muerte*». En el epilogoillo de mi *Gárgoris y Habidis*, que salió en el 78 y acaba de reeditarse, cité yo otro verso de Cernuda, escrito en el exilio: «*¿España?*», dijo. «*Un nombre. España ha muerto*». Lo que ahora se discute en la funeraria de las Cortes y tanatorios adjuntos es la cebada al rabo.



Visita nuestra web:
www.fnff.es



No, sin Pilatos

Jaime Alonso
Vice-Presidente Ejecutivo FNFF

Sostenía Donoso Cortes que detrás de todo problema sociológico o político subyacía una cuestión teológica. Los siglos transcurridos, desde su luminoso aserto, confirman esa impresión. Asistimos, desde la muerte de Francisco Franco, a una entrega sin condiciones del relato de la historia en la enseñanza, universidad y todos los medios de comunicación a una izquierda sin discurso, sin pasado democrático y sin otro futuro que no fuera desmontar lo conseguido por un régimen que arrinconó acertadamente su falsario discurso, consiguiendo la igualdad, la justicia y el progreso de todos los españoles.

*Juzgar la historia
y pretender reescribirla
es un signo claro
de totalitarismo*

A ello se sumaron inmediatamente los separatistas, y, al comprobar que tanto el franquismo político como el económico no estaban dispuestos a defender la verdad de la historia compartida y su relato, comenzaron la destrucción de la conciencia y razón de ser del franquismo sociológico, como encarnador de la unidad, grandeza e independencia de una nación, y la ilusión y confianza de un pueblo en sus dirigentes. En aquellos momentos mayoritario, como acreditaron el referéndum de la Constitución y las primeras elecciones generales.

Comienza la ingeniería social, impuesta por la conjunción izquierda/separatista con la anuencia de una derecha acomplejada y sin principios, con la identificación de todo demócrata como antifrán-

quista. Continúa con la “mentira profesionalizada” que denunciara Julián Marías; prosigue con la imposición, “mediante Ley”, de un único relato de la historia “borrando” toda la etapa anterior; profundiza, con carácter previo y como ensayo en las autonomías, para extenderse, una vez consolidada, en el resto de España una “Memoria Democrática” como enseñanza ideológica de las bondades de la II República y maldades del franquismo; para terminar cuando las masas adoctrinadas, indigentes e incultas puedan abrazar entusiasmadas la idílica República y proscribir “ad aeternum” a la derecha “heredera del franquismo”, por mucho que se lamenten.

Juzgar la historia y pretender reescribirla es un signo claro de totalitarismo, del que todavía no ha reparado un sector del PSOE, Ciudadanos y PP. Tendrá que recordárselo la lectura del poema de Martin Niemöller en la nueva versión:

“Cuando vinieron por los franquistas, cuando borran de calles, plazas, iglesias y monumentos, todo vestigio de la verdad, de la heroicidad, del martirio; cuando retiraban honores y distinciones a muertos vivos, por el único crimen de no ser de los nuestros, todos guardamos silencio, no protestamos, por considerar que a mí no me podía afectar; cuando vinieron por mí y quise tener mi libertad individual, de expresión hablada o escrita, y colectiva de formar un grupo donde proyectar la historia, la cultura o cambiar el estado de cosas, nadie pudo ayudarme siquiera a protestar”.

*Nadie da lo que no es suyo
y nadie puede quitar lo que
no le pertenece.*

Ayer, unos ayunos de cultura, plagados de odio, infinitos en torpeza, zafios por costumbre, defensores de la nada, mamandurrias del presupuesto, ofensores hasta de su sombra, indolentes por todas las carencias y prepotentes con lo público, “mala gente que camina y va apestando la tierra”, decidieron la machada que denota su estulticia: “*La Diputación de Sevilla ha aprobado personarse en la causa abierta contra el franquismo en Argentina y retirar los honores que le había concedido a José Utrera Molina, uno de los ministros de Franco imputados por la jueza María Servini*”.

A Utrera Molina le concedió la Diputación en el año 1979, la Medalla de Oro, según consta “*por sus excepcionales cualidades personales de inteligencia y de carácter que han marcado un estilo y acción difícilmente inigualables en el cumplimiento de sus funciones*”. Personarse para reforzar la acusación, en un proceso inventado por la política del linchamiento, sustentado sobre unos hechos manifiestamente falsos, con una imputación extravagante e insostenible y ante un tribunal extranjero manifiestamente incompetente, daña cualquier sentido ético de la vida y denota una maldad intrínseca difícilmente imaginable.

*No,
nada de esto habría ocurrido,
sin Pilatos,
gobernando nuestra Patria
estos últimos cuatro años*



Los modernos inquisidores del capricho iconoclasta y desdador de honores y reconocimientos, no reparan en que los méritos y distinciones son evaluables por quienes los otorgan y, una vez obtenidos, intemporales e históricos, por lo que nadie debería modificar arbitrariamente tales distinciones sin ver dañada la institucionalidad de las mismas. Nadie da lo que no es suyo y nadie puede quitar lo que no le pertenece. Así rige en la lógica jurídica, ajena a esta ilógica política instala en España.

Su curriculum de servicio a España y a Andalucía no es necesario empuñarlo en un artículo

Resulta, aún peor, la constatación de que la idiocia política, el odio revanchista y la condena del inocente indefenso, cuenta con la aprobación del llamado arco político constitucional. La moción presentada por Izquierda Unida y Participa Sevilla, salió adelante con los votos a favor de ambos partidos, PSOE y Ciudadanos, y la abstención del PP. Pilatos tuvo más protagonismo, pero idéntica responsabilidad. No, nada de esto habría ocurrido, sin Pilatos, gobernando nuestra Patria estos últimos cuatro años. Ya es casualidad que el acrónimo de Poncio

Dios le otorgue larga vida para servirnos de ejemplo

Pilatos coincida con las siglas del partido mayoritario que no gobernó en España para sus votantes.

No deberían escupir sobre la tumba de los muertos, ni mofarse del mal ajeno que provocan, pues el que siembra vientos, siempre recoge tempestades, como enseña la teología histórica que desconoce Paqui Maqueda, aun presidiendo "su memoria histórica" tan falaz, como inapropiada, celebrando el acuerdo: "*Es una gran noticia saber que ese señor ya no tiene la medalla de esta ciudad*". Ese es el perfil intestinal y visceral de futuro que nos espera. Esa es la noticia que anhelaba el pueblo de Sevilla y Andalucía, con el 46% de su juventud en paro, la corrupción institucionalizada e impune, y las mayores cotas de delincuencia y marginalidad de España. ¡Olé, la política!

El Excelentísimo Sr. D. José Utrera Molina, en su trayectoria vital e ideal revolucionario, está en las antípodas y resulta inalcanzable para el propósito que la mezquindad pretende. Su curriculum de servicio a España y a Andalucía no es necesario

... a nosotros nos corresponde secundarle en defensa de Nación amenazada y del pueblo confundido

empequeñecerlo en un artículo. Idealista, coherente, apasionado, humilde, servicial, honesto, valiente, todo ello al servicio de un ideal trascendente, donde la Patria, la justicia social y el bien común de todos los españoles fue su primordial objetivo, desde la sub Jefatura provincial del movimiento de Málaga en su inicio, hasta Gobernador Civil de Ciudad Real, Burgos, Sevilla; Subsecretario del Ministerio de Trabajo ante la OIT; Ministro de la Vivienda y Ministro Secretario General del Movimiento, en su dilatada y exitosa trayectoria política.

D. José Utrera Molina, Vd. no se merece presenciar esta "conjura de los necios", esta consentida autodestrucción de todos los valores y vida ejemplar que representa. No hay derecho a que no se respete ningún derecho natural, ni el de conocer la verdad histórica, cuando más se habla de ampliar derechos fundamentales. Que Dios le otorgue larga vida para servirnos de ejemplo, para experimentar el cariño y agradecimiento que concita entre los españoles de bien; para comprobar que nuestro pueblo siempre ha tardado en reaccionar, pero cuando lo hace, ningún enemigo resulta invencible; para exigir a sus herederos ideológicos y afines políticos un mayor compromiso en defensa del bien común y los intereses de la Patria. Su primavera ya le ha correspondido con notable éxito, a nosotros nos corresponde secundarle en defensa de Nación amenazada y del pueblo confundido, a la intemperie y camino de la pobreza.

¡Gracias, maestro!

El Día de la Victoria

Honorio Feito

Con independencia de la valoración ideológica de cada uno, el último parte oficial, leído aquel 1º de abril de 1939, anunciando el final de la Guerra Civil 1936-1939, marcó el comienzo de una nueva etapa que hizo a España resurgir de sus escombros para llenarse de polígonos industriales, planes de desarrollo y bloques de viviendas nuevas, en los nuevos barrios que fueron ampliando el anillo geométrico de nuestras ciudades. Aquel 1º de abril, Día de la Victoria, puso fin a un trienio de enfrentamientos armados y marcó la frontera entre la destrucción (la Guerra Civil fue el colofón a un periodo de nefasto recuerdo para la convivencia), y el inicio de un futuro tan anhelado como necesario. Marcó, por otra parte, un punto de inflexión en nuestra Historia Contemporánea, caracterizado por la división de los españoles, que había comenzado tras la Guerra de la Independencia. La Guerra de la Independencia

fue la última acción conjunta del pueblo español, antes de que la Constitución del año 1812 dividiera a los españoles en dos bandos antagónicos, el último signo de unidad de nuestro pueblo. Es decir, que aquel 1º de abril de 1939, con la redacción del parte oficial de la Guerra por parte del Generalísimo, y su lectura y anuncio para todos los españoles, podría haber sido también el punto y final de una de las etapas más convulsas y difíciles de nuestra Historia, la Contemporánea, a la que seguiría otra etapa marcada por el progreso y el bienestar so-

Aquel 1º de abril dio comienzo la regeneración, el primer movimiento capaz de obrar el milagro

cial, que los expertos bien podrían denominar la etapa informática, tomando como referencia la popularización de esta herramienta que hoy domina o invade la vida de las jóvenes, y menos jóvenes, generaciones.

Aquel 1º de abril dio comienzo la regeneración, el primer movimiento capaz de obrar el milagro, pero el desarrollo tuvo unos inicios nada fáciles. Antes, incluso de terminar el conflicto,



Franco no lo hubiera podido lograr sin el pueblo español, pero es seguro que el pueblo español no lo hubiera podido lograr sin Franco

Franco ya había dispuesto una batería de medidas con las que comenzar la reconstrucción de España. Medidas que tendrían dos objetivos fundamentales: superar el trauma causado por la guerra, cuyas consecuencias eran el dolor por los perdidos, la destrucción del aparato industrial, la destruc-

ción de las vías férreas y de las comunicaciones, la agricultura bajo mínimos de producción, la economía deprimida, la anulación, en suma, de prácticamente los sistemas de producción; el miedo y la desconfianza fruto de la lucha partidocrática y de la dictadura de la izquierda durante el régimen republicano anterior y, en definitiva, el estado de máxima depresión, el hambre y las necesidades en medio de una escombrera, tras tres años de encarnizada lucha (adjetivo para describir el empeño de los dos bandos, rasgo inconfundible del carácter español). Y, en segundo lugar, dar la necesaria estabilidad a España para devolverla al status de preferencia de las grandes naciones, perdido en el siglo anterior y que había atacado a la propia autoestima como nación tras la pérdida de su hegemonía internacional.

La batería de medidas puestas en práctica por el régimen, en el periodo inmediato al término de la Guerra,

son, también con independencia del credo ideológico de cada uno, los mecanismos necesarios para la arquitectura de una política basada en la justicia social que propugnaba la Falange de José Antonio Primo de Rivera, compromiso que contó con los falangistas y también con otros sindicalistas sumados a la tara de vertebrar el futuro de España.

Podemos citar algunos casos, de evidente e irrefutable ejemplo, como la Ley de subsidio familiar, del 1 de septiembre de 1939; o ese mismo año la ley del

subsidio de vejez, o la que en julio del año siguiente se promulgó bajo el título de Ley del Descanso dominical y festivos, o la de diciembre de 1942, la famosa Ley del Seguro obligatorio de enfermedad...

***...la Transición tuvo,
como consigna política,
destruir la figura de Franco***

Tras los difíciles años de post guerra, a los que hay que sumar los no menos difíciles de la Segunda Guerra Mundial, y su post guerra, con la lógica afectación del entorno, pero con la ayuda para reconstrucción de los americanos a través del conocido Plan Marshall, del que España, como todos saben, quedó exento, el Régimen enfocó la recta del desarrollo económico, acompañado de un permanente desarrollo social, que fue la clave, a mi modo de ver, del gran éxito de aquella España que superó todos los obstáculos para demostrar al mundo, al incluirse entre las primeras potencias industriales y convertirse en uno de los países europeos de mayor crecimiento, que no había perdido la solera de las grandes naciones. Franco no lo hubiera podido lograr sin el pueblo español, pero es seguro que el pueblo español no lo hubiera podido lograr sin Franco.

***... absurda venganza al excluir a
Francisco Franco del callejero,
retirar estatuas y
recuerdos públicos***

Es una evidencia que el reflejo, a modo de resumen en un artículo, no hace justicia a las dificultades de los tiempos duros, las carencias de una ajustada economía, y las consecuencias de un bloqueo internacional diplomático y económico. La disciplina en la gestión, la confianza

en tus posibilidades, la fe, en definitiva, articulan las soluciones y despejan el panorama para un futuro más esplendoroso.

Retorno al comienzo de mi artículo para recordar que aquel 1º de abril de 1939, además de anunciar el final de la Guerra Civil, última vivida por los españoles en los campos de batalla, pero colofón de una larga serie de enfrentamientos a lo largo del siglo XIX, a los que hay que sumar también los reveses sufridos en el aspecto internacional, pudo haber sido además el anuncio del fin de una era marcada por la división de nuestro pueblo, preso de los intereses de los partidos políticos, y de los grandes grupos de presión internacionales.

***Difamar y destruir
es labor de necios***

Porque, tomando como referencia el conflicto armado al que nos referimos, y tras casi cuatro décadas de paz y bienestar, con el desarrollo de las políticas sociales para la población, y un desarrollo industrial y económico sin precedentes entre los países desarrollados, aquello que fue la Transición tuvo, como consigna política, destruir la figura de Franco, como Jefe del Estado que obró la recuperación y el desarrollo, sin que nadie desde la Jefatura del Estado nuevo, ni de las demás instituciones estatales, saliera al paso para detener la crítica ácida, carente de fundamento y de argumentos capaces, llegando a extremos ridículos y permitiendo



que cualquier mindundi pudiera esplayarse a gusto, o emprendiendo una absurda venganza al excluir a Francisco Franco del callejero, retirar estatuas y recuerdos públicos y anular su nombramiento honorífico en cualquier ayuntamiento o diputación, medidas utilizadas tanto para sumarse a la moda de criticar el franquismo como para mostrar la incapacidad de estas corporaciones que no tienen otra cosa que ofrecer a sus ciudadanos. Porque difamar y destruir es labor de necios.

Lo ocurrido a partir del 20 de noviembre de 1975 es bien conocido, tal vez por ser más reciente. Los mismos males, los mismos vicios, los mismos protagonismos que desembocaron en el conflicto armado. Son los fallos de un sistema en decadencia que produce líderes cada vez más incapaces y corruptos cada vez más numerosos, y donde el egoísmo se adueña del sentido común y la cordura, pero infiere un daño irreparable en la programada destrucción de España.



THE SUNDAY TIMES

Entrevista a Jaime Alonso

Shearing Hazel

La Ley de Memoria Histórica es un proyecto totalizador, de ingeniería social para conseguir el control y dominio cultural

Pregunta: ¿La Fundación Franco tiene algún comentario sobre la reciente renuncia de Mirta Nuñez Díaz-Balart y su cátedra?

Respuesta: La Ley de Memoria Histórica es un proyecto totalizador, de ingeniería social para conseguir el control y dominio cultural, político y mediático de una izquierda que no ha evolucionado porque no tiene un proyecto de futuro, de ahí su interés en denostar el pasado de su fracaso. Deslegitimando el franquismo, que les derrota en todos los frentes, se deslegitima la transición política de Franco a la actual democracia; la Monarquía y la derecha en su conjunto, fácilmente considerada heredera de ese régimen. Los nuevos totalitarios del socialismo conseguirían de ese modo un gobierno asimilable al de Venezuela o Cuba.

Por ello colocan, sin ningún pudor, al frente de la Cátedra de esa selectiva memoria histórica, mal llamada democrática a una activista del "nuevo socialismo" (viejo estalinismo) que conoce las técnicas empleadas en Rusia y Cuba, para borrar de la conciencia de un pueblo el valor de los referentes y de la cultura que su historia le procura. Su curriculum poco importa, lo esencial es su sectarismo y afán depurador, además de la disciplina con la cúpula que la designa.

La renuncia obedece a un problema de cálculo iconoclasta. Han ido demasiado lejos y han sido tan discriminatorios y tan carentes de base documental histórica que resultó fácilmente criticable hasta para sectores claramente afines al proyecto de amnesia colectiva que han implantado en estos cuarenta años, como paso previo al relato falso e inventado de una historia que nos lleve a la II República, al frente popular, a las elecciones fraudulentas y al control de la sociedad, de la economía de mercado, de la libertad de culto, de prensa, la justicia, los medios de comunicación y un largo etc.

Supera las mayores dificultades imaginables para una nación y un pueblo

P: ¿Cuál es la opinión de la Fundación Franco en relación con el proyecto para rediseñar Madrid y para eliminar los nombres de calles relacionados con el dictador?

R: El proyecto ya está, en parte, contestado con anterioridad. Franco, y lo saben quiénes lo combaten a izquierda y derecha, es un referente esencial en la reciente historia de España. Supo salvar la civilización del humanismo cristiano enfrentado en guerra civil al totalitarismo marxista de Stalin, venciendo en desigual contienda y granjeándose un prestigio que conservó hasta su muerte el 20 de Noviembre de 1975. En ese período, desde el 18 de Julio de 1936,

supera las mayores dificultades imaginables para una nación y un pueblo.

Se mantiene neutral en la segunda guerra mundial, a pesar de las innumerables y brutales presiones; se enfrenta a la nueva invasión comunista con "el maquis" después de la II Guerra Mundial; al bloqueo impuesto por las naciones vencedoras que siguiendo los dictados de Stalin sometieron al pueblo español a la penuria y el hambre más criminal que se recuerda, con la pretensión de que el pueblo se revelara contra su Caudillo. Vano intento, venciendo esa dificultad y con una política alejada de los partidos políticos, pero no de la participación del pueblo en su gobierno a través de los cauces naturales (democracia orgánica) o meritocracia, consigue en solo veinte años convertir a una nación destruida y arruinada en la octava potencia industrial del mundo, con una renta per cápita equiparable a la de cualquier país europeo; un Estado de Derecho que funcionaba; una justicia e innumerables instituciones respetables y respetadas; una sociedad pujante y de pleno empleo; un sistema impositivo apenas existente; una política internacional respetada y que seguía los intereses del pueblo y nación; un reequilibrio social como nunca antes había conocido España; una pacificación sin odios, discriminaciones, ni rencores que per-

... una época que les recuerda el fracaso sin paliativos de sus ideas y el éxito de su enemigo

Se condena a la sociedad a carecer de raíces donde sustentar su razón de ser

mitieron una transición pacífica y ordenada; una previsión sucesoria en la figura de un Rey con legitimidad dinástica y de origen, por su mandato y basado en la victoria producida el 1 de Abril de 1939; y una adhesión social que permanece aún, después de cuarenta años de sistemática descalificación y ensañamiento de su figura y obra y de haber fallecido la mayor parte de las personas de su generación. De ahí el interés de la izquierda de culminar su obra destructiva sobre los símbolos y referentes de una época que les recuerda el fracaso sin paliativos de sus ideas y el éxito de su enemigo, aunque Franco no los considerase como tales, según su testamento.

P: ¿La Fundación tiene algún comentario sobre los 256 nombres publicados recientemente en El País, (que fue compilada por uno de los historiadores de la cátedra)?

R: Que los doscientos cincuenta y seis nombres tienen un denominador común: Son personas notables por su vida y hechos; contrarias todas ellas al comunismo que se quiso implantar en aquella época en España; fueron, en mayor o menor medida portavoces o combatientes de las ideas que se enfrentaron y triunfaron entonces. Algunos de los designados ni siquiera pudieron ser franquistas, pues fueron asesinados con anterioridad al 18 de Julio del 36, o durante la contienda, por los socialistas, anarquistas o comunistas de entonces. No faltan los errores y las paradojas y las equivocaciones; pero lo realmente importante es que la base de la Ley de Memoria Histórica, sobre la base de “reconocer derechos y establecer

medidas de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura”, solo se les reconocen derechos “post mortem” a quienes sufrieron persecución o violencia en uno de los dos bandos, **NO A TODOS**.

Para ello introducen, no en la Ley, sino en la praxis, una especie de “memoria democrática” por la cual y en virtud de una interesada manipulación de la realidad, el bando Republicano, que se llamaba a sí mismo “rojo”, Brigadas Internacionales, anarquistas, separatistas etc. y todos sus combatientes, eran pacíficos luchadores por la libertad y la democracia que tuvieron que enfrentarse a un golpe de Estado fascista o reaccionario. A partir de la introducción de esa falsaria interpretación quedaría excluida hasta la discrepancia o distinta interpretación de la historia, la práctica política discrepante y la propia existencia de la Fundación Francisco Franco que lleva su nombre. Como puede comprobarse se está construyendo una democracia donde se persigue la discrepancia, se borra y discrimina la historia y se condena a la sociedad a carecer de raíces donde sustentar su razón de ser y con ello la posibilidad de buscar un futuro no impuesto.

Se pretende hacer un hombre/mujer votante nuevo, en base a un desconocimiento y falseamiento absoluto de la historia ocurrida antes de que ellos nacieran

P: Manuela Carmena desestimó la lista como “sin sentido”. ¿Qué opinan sobre la reacción de Carmena? Y, ¿qué piensa usted acerca de su determinación de resdesign de la ciudad?

R: Manuela Carmena fue utilizada, en su día, como cartel electo-



ral. Una vez que obtiene el poder, La Alcaldía, no obstante ser la tercera fuerza más votada de Madrid –error imperdonable del PSOE- es fagocitada por Podemos, fuerza de extrema izquierda, antisistema, que impone su política de confrontación de derribo de las instituciones, netamente bolivariana. La edad y circunstancias de Carmena, así como la torpeza y atonía del PSOE, favorecen ese asalto al poder desde la municipalidad, lo que no es obstáculo para que la Alcaldesa tenga momentos de lucidez política y se dé cuenta de la barbarie que propugna y contribuye a crear, en distintos ámbitos, de ahí su frase “sin sentido”.

Como en el fondo tiene el mismo concepto totalitario y globalizador de la vida, a pesar de su edad y experiencia, pretende hacer un hombre/mujer votante nuevo, en base a un desconocimiento y falseamiento absoluto de la historia ocurrida antes de que ellos nacieran, impuesta por los poderes públicos, desde la infancia (adoctrinamiento), pasando por todos los ámbitos de la vida cultural, política y económica. Aquí el callejero para ellos es un instrumento más deslegitimador de lo que ellos han combatido siempre, pero con un nuevo barniz, aparentemente democrático.

80° Aniversario del Alzamiento Nacional**FRANCO, 80 AÑOS DE LEGITIMIDAD****Aspectos económicos y sociales***Rafael María Molina Sánchez*

El Régimen del General Francisco Franco y sus años de gobierno (1936-1975) representan el mayor esfuerzo reformista y la mayor transformación social y económica vivida por España desde el reinado de Carlos III (1759-1788).

España vivió un proceso de desarrollo económico y crecimiento industrial sin precedentes, junto con un aumento drástico de la renta per cápita. Todo ello acompañado de la construcción del Estado de Bienestar y un nivel de protección social totalmente desconocido hasta entonces. La Seguridad Social, la Sanidad pública, el pago de pensiones de jubilación, seguros agrarios y un largo etcétera dieron un vuelco al nivel de vida de los españoles que no puede ser negado por ningún historiador serio.

Sobre los años de la política de la Autarquía económica (a grandes rasgos entre 1939-1959) se han acumulado gran cantidad de mitos, versiones falsas o directamente mentiras. Se habla de política ruinosa, megalómana y absurda, insinuando que una política económica liberal hubiera sido mucho mejor (y lo suelen decir aquellos que desde ópticas marxistas suelen abominar habitualmente del libre mercado. La coherencia nunca ha sido un princi-

España vivió un proceso de desarrollo económico y crecimiento industrial sin precedentes

pio básico del marxismo cultural). Nada de eso es cierto. Los años de la Autarquía económica dotaron a España y a su economía de una base industrial necesaria, sostenida por el Estado para suplir la falta de capacidad de la inversión privada.

cio internacional, pues en aquel momento las grandes potencias necesitaban para sí mismas todas las materias primas, bienes industriales y capacidad de crédito (es algo que suelen pasar por alto los detractores de la Autarquía como si fuese un pequeño detalle sin importancia).

Al mismo tiempo, durante los años 40 y en medio de innumerables dificultades, el Gobierno supo poner las bases del sistema

de Pensiones y de la Seguridad Social. Los años 40 fueron, sin duda, un período de grandes dificultades económicas. A los estragos de la Guerra Civil se vinieron a sumar a partir de 1945 los efectos de la condena internacional y la negación de créditos impuesta a España por las grandes potencias y las nuevas instituciones internacionales como la ONU, culminando en la negación a España de las ayudas del Plan Marshall,

base de la recuperación económica de Europa Occidental.

Se suele olvidar que los años más difíciles de la década en España están directamente vinculados al embargo petrolífero decretado por Estados Unidos y Gran Bretaña contra España en 1944 y a la condena internacional contra España, dictada por la ONU, a partir de 1946 en lo que fue una virtual imposición de sanciones económicas contra nuestro país, más que a los efectos de la



Inaugura la Universidad Laboral de Alcalá de Henares (6-3-1967)
Archivo FNFF

Se erradicaron en España el analfabetismo y el hambre por primera vez en nuestra historia

La política autárquica vino en gran medida impuesta por la propia realidad internacional, pues como es lógico la II Guerra Mundial redujo a casi cero el comer-

Guerra Civil (por importantes que fueran estos, sin duda) algo que hoy está plenamente comprobado.

Fue probablemente vital en ese momento el acuerdo económico con la Argentina del General Perón. Pese a todo, a partir de finales de la década, empezaron a advertirse claros síntomas de crecimiento económico y de recuperación de industrias clave como la eléctrica y la producción de carbón.

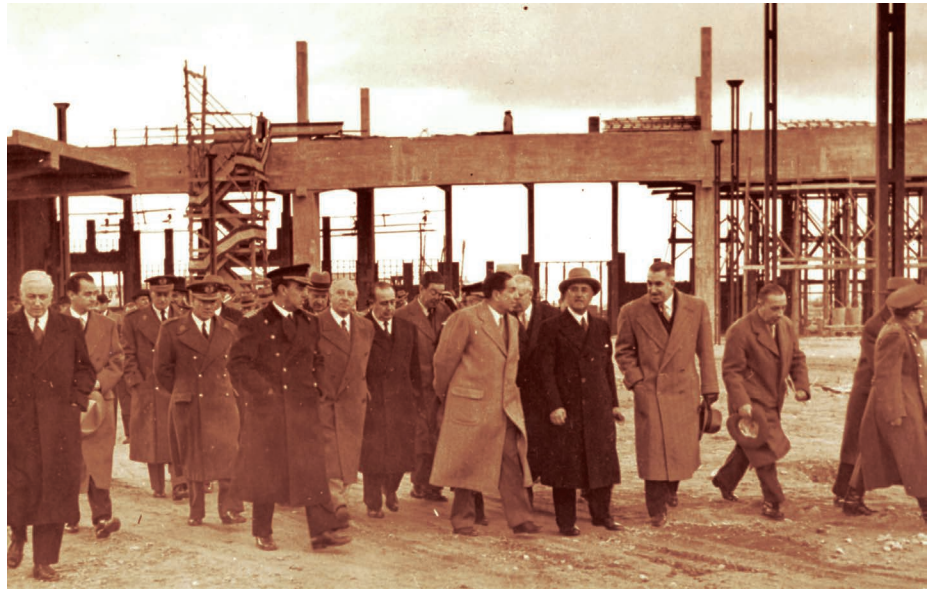
Los años 50, todavía bajo la política autárquica o semiautárquica fueron ya una época de fuerte crecimiento económico, algo que, por lo general, suele ignorarse. Entre 1951 y 1956, el PIB español creció a una media del 7,9 % anual, una de las más altas del mundo. La reconciliación con los Estados Unidos, a partir de 1953 y la llegada de sus créditos fue importante, pero más importante aún fue la propia política de fuerte inversión estatal.

El INI (Instituto Nacional de Industria) fue una pieza clave para proporcionar a España una base industrial en sectores fundamentales como la energía, la siderometalurgia, la construcción naval, el carbón, los carburantes o el transporte (SEAT, PEGASO

Las Universidades Laborales fueron una pieza clave del sistema educativo

etc... además de potenciar empresas estatales como IBERIA Y RENFE) que hicieron posible la supervivencia de la economía española, manteniendo una política económica y monetaria soberana y sin depender de la inversión y el crédito extranjero.

El Decreto de Estabilización de 1959 tendría consecuen-



El Caudillo visita las construcciones de la nueva Fábrica Nacional de Autocamiones Pegaso (16-12-1950)

Archivo FNFF

cias trascendentales para nuestro país al abrir la economía española a la inversión extranjera y posibilitar un período de crecimiento económico sin precedentes durante los años 60 y principios de los 70 con una media de crecimiento anual del 7,2 del PIB, la mayor de Europa Occidental y la segunda del mundo tras Japón (estadísticas que tristemente hoy en día sonarían a ciencia ficción para nuestra economía).

Todo ello con el paro a un nivel mínimo de apenas el 2 % y mientras se universalizaban las prestaciones sociales del Estado del Bienestar. Se suele argumentar que el Decreto de Estabilización supuso una rectificación que venía a reconocer lo desacertado de la política autárquica. Sin embargo este punto de vista está básicamente desenfocado.

La causa del Decreto de Estabilización no fue la política autárquica de las décadas previas sino los efectos de la fuerte inflación y el déficit de la balanza de pagos provocadas por la importante subida del salario mínimo

El Régimen del General Franco fue el momento en el que España pasó del subdesarrollo a ser la novena potencia industrial del mundo

decretada por el ministro D. José Antonio Girón de Velasco (autor de la mayor parte de la política social del Régimen durante los años 40 y 50) en 1956. Pero eso no cuestionaba lógicamente los méritos de la política económica de las 2 décadas previas.

También se podría mencionar el extraordinario impulso a la reforestación de España y la política de construcción de pantanos, esenciales en épocas de sequía.

El Gobierno de Franco ha sido sin duda el de mayor sensibilidad social de toda la historia de España. La Seguridad Social y el sistema de Pensiones se desarrollaron gradualmente. Entre 1938 y 1942 empezaron a concederse ayudas a las familias numerosas y necesitadas, un programa que ya en 1942 beneficiaba al 10 % de la población. El Seguro de Vejez de 1939 y el de Enfermedad de 1942,

***Las Universidades Laborales
fueron una pieza clave
del sistema educativo***

junto con el del Seguro Agrario, supusieron el embrión de la Seguridad Social.

El recién creado Ministerio de la Vivienda ya subvencionaba la construcción de unas 30.000 viviendas anuales a finales de los 40 y pronto la cifra aumentó mucho más. El Ministro de Trabajo D. José Antonio Girón de Velasco entre otros dirigentes como el Vice-secretario de Obras Sociales Don Fermín Sanz Orrio (una figura injustamente olvidada), dirigieron la mayor parte de la política social en esta época, bajo la supervisión del Caudillo.

En 1964 la población agrícola fue incluida en la Seguridad Social y tras la reforma de 1972 el sistema ya cubría al 80 % de los trabajadores españoles. La otra gran pata del Estado de Bienestar era la Sanidad Pública. Se construyeron más de 80 hospitales y numerosos ambulatorios para poder atender al mayor número posible de personas. Hay que destacar la reducción de la mortalidad infantil a cifras muy bajas, un problema que había sido muy grave en España anteriormente.

Durante las décadas de gobierno del Generalísimo Franco se erradicaron en España el analfabetismo y el hambre por primera vez en nuestra historia. Se hizo un esfuerzo enorme por extender la educación a todas las capas sociales. El Ejército se convirtió en una gran herramienta de alfabetización. A los jóvenes procedentes de provincias desfavorecidas que cumplían el servicio militar y eran analfabetos les enseñaban gratuitamente a leer y no podían licenciarse hasta que no supiesen ha-

cerlo. Se respetaron y ampliaron al máximo los derechos laborales. Se aprobaron toda una batería de medidas legales para proteger a los obreros: convenios colectivos, Salario Mínimo Interprofesional, pagas extraordinarias, los Juzgados de lo Social... Gracias al programa de Educación y Descanso miles de trabajadores de escasos recursos pudieron ir de vacaciones. Las Universidades Laborales fueron una pieza clave del sistema educativo que permitieron estudiar y encontrar salidas profesionales a miles de personas de extracción social baja.

***Fue la época en la que surgió
la clase media como elemento
mayoritario de la sociedad***

La Ley de Ordenación Bancaria de 1962 estipulaba que los Bancos debían entregar el 20 % de su beneficio anual para financiar los Planes de Desarrollo, que a partir de los años 60 jugaron un importante papel en la política económica, dirigiendo inversiones públicas hacia provincias desfavo-

recidas y sectores industriales necesitados. Una medida así sería hoy en día impensable con la actual legislación de la Unión Europea.

La transformación económica y social de España fue extraordinaria durante los años de Franco. Fue la época en la que surgió en España la clase media como elemento mayoritario de la sociedad. Fue un período de creciente prosperidad nacional y justicia social. Y todo ello con el nivel impositivo más bajo de Europa, puesto que no era necesario financiar al gigantesco entramado de las Comunidades Autónomas, que hoy en día sufrimos.

En resumen el Régimen del General Franco, lejos de ser una época de atraso fue el momento en el que España pasó del subdesarrollo a ser la novena potencia industrial del mundo (un puesto que hace tiempo perdimos y que no tiene visos de recuperarse).



**Franco inaugura las instalaciones industriales
de la Compañía Nacional (12-11-1950)
Archivo FNFF**

Damnificados Económicos por la Ley de Memoria Histórica



Luis E. Togores
Historiador y profesor universitario

Sin necesidad de entrar en la razón o sin razón de la Ley de Memoria Histórica existe otro factor importante que ha sido hurtado a la opinión pública por nuestros legisladores. El importantísimo coste económico que para la Administración y para los ciudadanos particulares va a tener la aplicación de esta ley.

La portavoz del Ayuntamiento de Madrid, Rita Maestre, afirmó con convicción hace unos meses que el coste de su aplicación no iba más allá del cambio de unas cuantas placas en las paredes de las calles de Madrid y de toda España. Visto desde un punto de vista estrictamente económico esto no es cierto.

Junto a las placas de las calles será necesario cambiar los planos de Madrid, Barcelona, Sevilla... Sí, esos planos que se entregan a los miles de turistas que nos visitan. Esos planos que están en el metro y en las paradas de autobús y en nuestros teléfonos móviles. Será necesario cambiar muchas webs de ministerios y organismos oficiales, impresos oficiales de toda índole en los que aparecen estas calles y plazas que cambian de nombre, documentos,

guías, etc. Un gasto enorme, difícil de cuantificar, pero millonario, sin lugar a dudas. Un desembolso importante para un nación gravemente endeudada y que no logra cumplir sus promesas de ahorro con Bruselas.

Este gasto del que nadie se acuerda, del que nadie habla y que nadie cuantifica. ¡El dinero público no es de nadie! Ni a Montoro ni a Guindos parece preocuparles, como tampoco a Rivera, Sánchez o Iglesias. Resulta necesario recordar que este dinero lo gastan ministerios y ayuntamientos, la Administración, alegremente y que previamente lo han sacado de nuestros bolsillos a través de los impuestos. España es uno de los países que tiene una de las cargas fiscales más altas de Europa, lo que equivale a decir del Mundo.

Pero junto a este coste público está el coste, que tampoco nadie ha cuantificado, que van a tener que pagar cada uno de los vecinos a los que sus respectivos ayuntamientos les cambien el nombre de su calle, plaza o avenida. Cualquier particular tendrá que cambiar sus tarjetas de visita, darle su nueva dirección a su banco, compañía de eléctrica o del gas, a sus amigos y conocidos, va a suponer un trabajo grande y

Un desembolso importante para una nación gravemente endeudada

un coste económico, para algunas economías familiares, relativamente importante.

Para las empresas y negocios que les haya tocado la suerte del cambio de nombre, el coste va a ser mucho más importante. Se tendrá que cambiar la dirección en su web y en todos los impresos, folletos de publicidad, tarjetas, etc. que tenga la empresa o tienda. Su fondo de comercio se resentirá al buscar antiguos clientes y conocidos sus tiendas y oficinas por la dirección antigua, una dirección que ya no existe. Los tontones y planos, los taxistas, no nos podrán llevar a aquel pequeños restaurante que estaba en la calle Mártires Concepcionistas pues esta calle ya no existe. Todo esto costará una fortuna a muchos empresarios y comerciantes y hará perder, durante bastantes meses, mucho negocio a los que les toque el premio de los cambios de nombre.

¿Quién va a indemnizar a los ciudadanos particulares por estos gastos, que tampoco nadie ha cuantificado, y que es de justicia que los ciudadanos no tenga que pagar, ya que sus impuestos, IBIS, tasas de basuras, etc. se supone que les garantizan sus derechos y pagan estos servicios? ¿Por qué ellos tienen que acometer estos gastos y molestias mientras que los de la calle paralela están libres de ellos? Puede ser el momento, no de suprimir la Ley de Memoria Histórica, pero sí el de cuantificar su coste y meditar sobre cuestiones no estrictamente políticas de la ley; la forma y momento de aplicación. Su necesidad y sus auténticas consecuencias.

A propósito de los niños del franquismo...

M^a Pilar Amparo Pérez García (Pituca)

S Se ha escrito mucho respecto a los llamados “niños del franquismo”, hablando de terribles casos de explotación, malos tratos, secuestros de bebés de los brazos de sus madres por parte de monjitas en hospitales, etc... por ello, hemos querido entrevistar a María de los Milagros Lojo Fontán y conocer su historia. Ella vive en Haarlem (Holanda) desde el 5 de abril de 1971, y es enfermera de profesión.

Pregunta: ¿En qué circunstancias fue su recogida?

Respuesta: Como todos saben, por aquellos tiempos a una madre soltera se la consideraba una mala mujer, por ello, mi madre me dejó en el torno, recién nacida, en el Colegio de las Hijas de la Caridad (Hospicio) de la calle Sarmiento, en Pontevedra.

P: ¿Dónde pasó sus primeros años? ¿Cuál fue su situación durante la infancia?

R: Como digo, pasé mis primeros años en el Hospicio de las Hijas de la Caridad (Pontevedra)

Mi infancia, como la de muchos niños y niñas -éramos unas 300 niñas y niños, otros tantos, y sin olvidar la inclusa, por donde muchos pasamos antes- mi infancia fue falta de cariño, pero estábamos protegidos. Teníamos nuestra comida todos los días, cama limpia y sin olvidar escuela.

Todo eso lo hemos tenido gracias a Francisco Franco que se preocupó por tanto niño abandonado por sus padres, o bien por

padres que no fueron responsables del menor. No nos faltó de nada, por ejemplo, en el día de Reyes teníamos nuestro regalo, con golosinas, y en las vacaciones de verano nos mandaban la Lanzada, para los huérfanos y lo pagaba el Estado, gobernando Franco. Por tanto, mal en esos aspectos no estuvimos.

Franco no podía venir a darnos cariño, pero sí una beca para poder estudiar el bachillerato.



María de los Milagros Lojo Fontán

P: ¿Cómo transcurrió su juventud en esa época?

R: Mi juventud, a pesar de todo, la he pasado bien. El haberme criado en un internado no me dejó ninguna secuela. Las monjas eran bastante comprensibles con nuestra situación.

P: ¿Qué le proporcionó el vivir en esa situación?

R: Me educaron muy bien y he sacado fruto de todo ello. Me enseñaron Valores y el ser una mujer

hecha y derecha, que tenía que luchar por lo que quería.

P: ¿Qué porvenir le deparó para su vida?

R: Cuando cumplí la mayoría de edad, al no poder seguir en el Hospicio, tuve que buscarme la vida. Aunque me fue muy difícil al principio, sin ningún tipo de orientación, sí tenía una “mochila” llena de lo que habían enseñado y con muchas ilusiones.

El destino quiso que me fuera de España y terminar en Holanda, con un trabajo. Las circunstancias no fueron fáciles: nuevo idioma, otras costumbres y sin las monjas que me protegiesen. Pasé mucho miedo y estaba sola, pero al año ya hablaba el idioma y tenía amigas holandesas que me trataron muy bien.

Estudiaba y trabajaba y, como logré lo más básico, en parte gracias a la formación que tenía, me fue fácil sacarme mi diploma, saliendo adelante hasta el día de hoy.

Ésto lo logré por un tratado que existía entre España y Holanda. El Gobierno español corría con todos los gastos, te daban el pasaporte, un contrato de trabajo, en mi caso, en las oficinas de inmigración y el billete del viaje en tren hasta Holanda. Al llegar nos recibió en Cónsul General y al día siguiente ya comenzábamos a trabajar.

P: ¿Qué reseñaría usted de la figura del Generalísimo Franco?

R: Todo lo que hoy he conseguido es gracias a él, por toda la ayuda

que nos ha dado a los niños huérfanos y abandonados como, por ejemplo, la oportunidad de poder estudiar.

P: ¿Añadiría algo más acerca de este tema tan “de moda” sobre de lo mal que se trataba a los denominados “niños del fran-

quismo”?

R: Yo no he recibido ningún mal trato, a lo sumo un cachete o un castigo de cara a la pared.

En mi caso, como el de muchos de los que estábamos en el Hospicio, fueron nuestros pa-

dres los que nos abandonaron a nuestra suerte. Las monjas fueron las que nos criaron.

A mí nadie me robó de mi madre, como digo fue ella la que no me quiso y repito, como yo, más de la mitad de los que estábamos viviendo en el hospicio.

España Digna y herida

Julián Gómez Brea
Un poeta en Chamberí

*España
Digna y herida
España paciente y sabia
Hoy quiero hablar contigo
De tu dolor y a tu cara
España quiero mirarte
Escuchar de nuevo España
Aprender de ti y contigo
Conocer tu historia magna
De tus labios exprimidos
Como flores y alharacas
Déjame ver la verdad
De mentiras que apuñalan
Y conocer a los hijos
Que dieron hacienda y alma*

*España
Cuéntame luchas y glorias
Déjame sentir la magia
De conquistas y victorias
De mil empresas y hazañas*

*España
Quiero vivir
En tus montes y tus llanos
En tus mares y montañas
España quiero sentirte
Anudada en mi mañana*

*España
Madre valiente
Cobardemente negada
Por hijos viles y crueles
Por hijos que te desgajan*

*España
Grande y valiosa
Radiante y engalanada
No te avergüences de ser
Imperio de mil cruzadas*

*España
Vibrante y católica
Combatiente enamorada
Déjame abrazar tu luz
Madre preciosa y amada.*

*España
Quiero entregarte
Mi pasión y mi esperanza
Aquí como hijo me tienes
En entrega y en coraza
Para luchar por tu honra
Para abrazar como azada
La tierra que mis hermanos
Regaron de sangre helada
De aquellos héroes gigantes
Que conformaron mi patria*

*España
Entero me entrego
Con mis manos y garganta
Con mi pluma y mi tesón
Con mi aliento de alborada
Con sangre de mi rigor
Y el alma de mis palabras*

Este año debe ser el de la reivindicación de Franco

Pío Moa

-¿Por qué ha escrito usted un libro franquista y cuál es su tesis principal?

Franco venció a una revolución comunista, no a una democracia

Los mitos del franquismo no es un libro franquista sino que trata de exponer la verdad sobre el franquismo prescindiendo de retóricas propagandísticas y atendiendo esencialmente a los hechos. Y creo que mejora a la inmensa mayoría de las obras publicadas hasta ahora. La mayor parte de los libros que han tratado de defender la memoria de aquella época resultan a menudo romos o provincianos, o anecdóticos. Y los contrarios, como los de Preston, Moradiellos, Cortázar, Viñas y tantos otros, caen simplemente en lo grotesco. En resumen diríamos que, contra lo que se viene diciendo, fue una gran época para España y si sigue habiendo hoy algo de democracia después de la transición lo debemos a su legado.

Pero aunque el libro trata más del régimen que de Franco, quiero hablar ahora del personaje. Atendiendo a los datos, lo considero el estadista de mayor talla, con gran diferencia, que haya producido este país en dos siglos por lo menos. Por lo menos. Para comprobarlo basta atender a los grandes desafíos históricos a que se enfrentó y superó brillantemente, en un país acostumbrado desde mucho tiempo atrás al derrotismo, la mediocridad y la auto-denigración.

Venció a una revolución

comunista, no a una democracia destruida previamente por el Frente Popular. Contra lo que se dice, no fue el primero en hacerlo (antes la habían vencido Mannerheim en Finlandia y Pilsudski en Polonia). Pero la victoria en España tuvo especial transcendencia, pues un triunfo del Frente Popular habría repercutido con gran fuerza en Hispanoamérica y disparado las tensiones en una Europa emparejada por así decir entre la URSS y España. Franco libró a Europa de tal perspectiva. E, importa señalarlo, empezó la guerra en unas condiciones materialmente tan desfavorables que casi cualquier otro militar o político habría tirado la toalla; sin embargo, partiendo de una situación prácticamente desesperada, terminó ganando.

A continuación, Franco topó con una guerra mundial que no deseaba en modo alguno, viéndose obligado a reconstruir el país en circunstancias extremadamente duras. Evitar verse arrastrado al remolino bélico por las presiones de Hitler y de muchos del bando nacional, exigía una capacidad política y habilidad de maniobra muy fuera de lo común. Fue una auténtica proeza y no imagino a ningún político español capaz de realizarla, aparte de él.

Terminó por derrotar el aislamiento y ser reconocido por todos los países

Acabada la guerra mundial, España chocó con la hostilidad de los vencedores, la URSS y las potencias anglosajonas. Casi todo el mundo creyó que estos podrían barrer al franquismo con un soplo, pero el Caudillo se mantuvo



Visita a España del presidente de la República Argentina, doctor D. Arturo Frondizi. En esta foto, junto al Caudillo en el Palacio del Pardo (10-07-1960)

Archivo FNFF

firme. Previó antes que Churchill y, desde luego, que Roosevelt o Truman, que la alianza entre el stalinismo y los anglosajones quebraría, y desafió todos los chantajes y amenazas. Los anglosajones se lo pensaron dos veces antes de intentar una invasión pues, como recordó Churchill, daría lugar a una nueva guerra civil en España, propagable a una Europa hambrienta y en ruinas, como también observó De Gaulle. Stalin lo intentó indirectamente con el maquis, una peligrosa guerra de guerrillas... a la que derrotó, asimismo.

A falta de una invasión directa, y pese a que la anterior neutralidad de España había beneficiado sobre todo a los vencedores de Hitler, estos promovieron el aislamiento internacional de España. Se trataba de una medida criminal sin atenuantes, pues buscaba crear en España una hambruna masiva como medio para derrocar al franquismo y volver a traer a los políticos del Frente Popular. Franco se adelantó negociando con

Franco hizo de España una de las economías de más rápido crecimiento del mundo.

Argentina créditos para la importación de carne y cereales que permitieron paliar los peores efectos. Posteriormente, con una política tenaz y hábil, terminó por derrotar el aislamiento y ser reconocido por todos los países, excepto los que él no quiso reconocer.

España debió reconstruirse sin Plan Marshall y en medio de un hostigamiento exterior, y lo consiguió. Contra lo que suele decirse, la autarquía de los años 40 y 50 fue un éxito considerable, como demuestran los numerosos datos económicos citados en mi libro. No obstante, a finales de los 50, la autarquía se había agotado y Franco tuvo suficiente flexibilidad para cambiar de política, atendiendo a los economistas formados en la primera Facultad de Económicas del país, fundada durante su mandato. Con ello hizo de España una de las economías de más rápido crecimiento del mundo.

Después de la guerra mundial, los países occidentales de Europa se habían convertido prácticamente en protectorados de Usa. Es llamativo que los más hostiles a España fueran aquellos como Suecia, Holanda o Francia, donde mayor colaboración habían obtenido los nazis. No tuvieron más remedio que reconocer a Franco, pero siempre con un punto de rechazo, manifiesto en su apoyo al terrorismo de la ETA y otros actos inamistosos. En la cuestión de Gibraltar, el franquismo venció diplomáticamente a Inglaterra en la ONU y ante el incumplimiento de Londres, cerró la verja, convirtiendo el peñón en una ruina para una Inglaterra no especialmente boyante.

Franco entendió que, en las circunstancias de la guerra fría, España debía acercarse a USA y los gobiernos useños, al contrario que otros europeos, debieron ceder en su hostilidad inicial y comprender el crucial valor geoestratégico de España. Durante la guerra fría, España obró como una firme retaguardia frente a la amenaza soviética, y desde luego, en aquellas circunstancias los europeos y USA deben más a España que España a ellos.

***Indalecio Prieto:
“Franco alcanza la fórmula
suprema del valor:
es sereno en la lucha”***

Contra lo sostenido por una propaganda esperpéntica, de origen comunista pero aceptada por el resto y finalmente por gran parte de la derecha, el franquismo no fue un régimen totalitario, sino autoritario, con amplia libertad personal y libertades políticas restringidas, pero no inexistentes, como puede comprobarse por las hemerotecas. Culturalmente fue una buena época para España, no especialmente brillante, pero muy digna. Tampoco ha sido brillante ni mucho menos en el resto de Europa después de la II Guerra Mundial.

Todos estos logros históricos fueron encabezados por una persona de ánimo firme pero no jactanciosa ni efectista. Probablemente ha sido el socialista Indalecio Prieto quien mejor ha captado este rasgo: *Franco alcanza la fórmula suprema del valor: es sereno en la lucha.*

En suma, Franco recogió un país devastado no solo por la guerra sino por la desarticulación económica y social causada por el

Frente Popular; debió afrontar retos y dificultades muy superiores a las de cualquier régimen español anterior o posterior y a los de los demás países de Europa occidental después de 1945; y dejó un país próspero y liberado de los odios que habían envenenado y destruido la república. Es decir, dejó un país apto para una democracia que no repitiera las convulsiones del pasado. Casi todos los demás países de Europa occidental deben su actual democracia a la intervención militar useña, mientras que España la debe a su propia evolución social y política, sin invasiones tan enormemente traumáticas.

Y si algo ha degenerado la actual democracia es precisamente un antifranquismo hispanófobo, creador de odios, proetarra y pro separatista en los hechos, autor de una ley de memoria histórica totalitaria y prochekista. En su intento de denigrar al mayor estadista español de nuestro tiempo solo demuestran su extrema mezquindad. Ni Franco ni el franquismo pueden volver, pero nuestra democracia está visiblemente enferma y uno de sus peores síntomas es ese antifranquismo ruin.

Decía el historiador inglés Paul Johnson en una entrevista con Arcadi Espada: *Franco fue un hombre extraordinario. Uno de los más inteligentes del siglo XX. Algún día el pueblo español lo colocará en el lugar que merece.*

Que sea este año, 80º aniversario del comienzo de la guerra civil, el de la reivindicación de un estadista muy fuera de lo común, frente al griterío de unos “demócratas” que nunca lo fueron. Una tarea imprescindible en una democracia que está haciendo agua por todas las juntas.

En defensa de la verdad histórica: España 1936-39

Julio A. Gonzalo González
CyC / Universidad Autónoma de Madrid

Por la futura derogación de la Ley de Memoria Histórica de J. L. Rodríguez Zapatero

El hecho es que, con raras excepciones, cada vez que se habla sobre lo que ha sido la realidad cultural de España después de la guerra civil se acumulan las mentiras más evidentes.

La media España que se alzó en armas lo hizo en defensa de las libertades individuales y en defensa de su integridad

A partir de la LMH de J. L. Rodríguez Zapatero de 2007, la extrema izquierda (IU, Podemos, otros) se ha lanzado a una campaña de odio irracional contra la familia, España y la Religión Cristiana como no se conocía desde tiempos de la República.

¿Qué pasó entonces? Ya en 1934 la extrema izquierda se había alzado contra el gobierno de la República con centenares

de muertos inocentes en Asturias. A partir de ahí la demagogia fue en ascenso. Las elecciones generales de febrero de 1936 no tuvieron un resultado claro pero pronto "La Pasionaria", Largo Caballero y Prieto se encargaron de hacerlo cada vez "más claro" por las buenas o por las malas. De febrero a julio de 1936, después de una serie de graves altercados, crímenes, censuras de periódicos y quema masivas de iglesias, tras el asesinato de Calvo Sotelo (líder de la oposición monárquica en las Cortes) y el intento fallido de asesinato de Gil Robles (líder de la oposición demócrata-cristiana) media España (demócrata-cristianos, falangistas, tradicionalistas y el Ejército de África) se alzan en armas frente a la "dictadura del proletariado" preconizado por el Frente Popular.

La victoria nacional fue beneficiosa para todos



El Caudillo inaugura la Empresa Nacional de Hélices para Aeronaves (11-12-1950)
Archivo FNFF

A partir de 1960 España entró en una etapa de desarrollo económico y social sin precedentes

La media España que se alzó en armas lo hizo en defensa de las libertades individuales y en defensa de la integridad de España. La otra media que se alineó con el Frente Popular se inspiraba en la Rusia Soviética. La Gran Vía madrileña pasó a ser la Avenida de Rusia y la Puerta de Alcalá lució por entonces retratos descomunales de Lenin y Stalin.

¿Qué hubiera pasado si el frente Popular se hubiera alzado con la victoria? A juzgar por lo que ocurrió antes y después en situaciones parecidas, el número de víctimas del Comunismo victorioso habría sobrepasado el millón (Ver *Le livre noir du Communisme*, Paris, 1997)¹. Cien veces más que el número de ejecuciones en España en 1939-42.

Como dijo en 1939 Julián Besteiro, un socialista civilizado y moderado:

La verdad real: estamos derrotados por nuestras propias culpas... por habernos dejado arrastrar a la línea bolchevique que es la aberración más grande que hayan conocido quizá los siglos.

Hoy la extrema izquierda (IU, Podemos, otros) se empeña en hacernos creer que la "dictadura del proletariado" hubiera sido mucho mejor que la "dictadura nacional": Nada más lejos de la

¹ Los autores del citado libro evalúan en más de veinte millones las víctimas en la URSS, 1917-39 con una población de algo menos de doscientos millones, y unos setenta millones en China, 1949-75, con una población del orden de mil millones

realidad: la victoria nacional fue beneficiosa para todos. En circunstancias muy difíciles España evitó verse envuelta en la Guerra Mundial. En la postguerra inmediata firmó pactos militares con los EE.UU. y fue pronto admitida con todos los derechos a las Naciones Unidas en 1955.

A partir de 1960 España entró en una etapa de desarrollo económico y social sin precedentes que la fue acercando cada vez más a Europa Occidental. El gobierno (Ullastres y Navarro Rubio) obtuvo entonces un beneficioso tratado preferencial con la Comunidad Europea

Hoy, solo irresponsables, es decir filo-comunistas, “tontos útiles” y “compañeros de viaje” (como los llamaba Lenin), son capaces de ponernos como referencia para el futuro Cuba y Venezuela.

80º Aniversario del Alzamiento Nacional

¿Qué cree usted que supuso para España el 18 de Julio?

Fernando Paz **Historiador**

El 18 de julio fue la respuesta a una situación de oprobio de media España que no resignaba a morir. Media España que sentía en peligro no sólo todo aquello en lo que creía y tenía por más sagrado, sino hasta su existencia misma. La amplitud de la rebelión muestra el alcance de la injusticia de que estaba siendo objeto un sector mayoritario de los españoles, al tiempo que desmiente la pretensión de que el Alzamiento no fue más que el golpe antidemocrático de una minoría contra el sentir general de la población.

Aquilino Duque **Escritor**

Yo viví esos días y el resto de la guerra como un niño solo los podía vivir, como un sueño heroico al que contribuí con entusiasmo recogiendo los jueves chatarra para balas y asistiendo a las manifestaciones patrióticas y funciones religiosas con las que se celebraban los triunfos continuos de las armas nacionales.

El 18 de julio de 1936 España vivió una fecha heroica, pues si heroica fue en Sevilla, también la consideraron heroica los que en ese día se alzaron con el triunfo en Barcelona o en Madrid. Pero esa fecha fue también trágica, sobre todo para los que salieron perdiendo en cualquiera de las poblaciones citadas, y esa doble dimensión trágica y heroica de aquel día de julio y de los mil días que lo siguieron nos ha marcado a muchos españoles y, en algunos casos, entre los que me cuento, ha sido y es eje de una conducta y pauta de una obra.
(...)

En los últimos años se ha condenado el 18 de julio, juzgándolo a partir de una interpretación falsa e ideologizada de los acontecimientos, en lugar de procurar la explicación y comprensión del hecho en su marco histórico. Pues antes que el 18 de julio, habría que condenar las causas que lo provocaron, y que condujeron a que media España tuviese que jugarse el todo por el todo para reclamar su derecho a existir.

Yo tengo, como puede verse, de la política y de la historia una noción deportiva y caballeresca, de libros de caballerías, quijotesca en suma, anacrónica en un mundo gobernado por yangüeses y galeotes. De los galeotes y los yangüeses ya se sabe lo que cabe esperar. Digan lo que digan, y hagan lo que hagan desde sus arrolladores medios de manipulación de masas, la historia es lo que fue, no lo que ellos quisieran que hubiera sido. Aún quedamos testigos de una España puesta en pie, en pie de guerra si se quiere, en esta España de medio siglo después que, como la España de hace siglo y medio, pide limosna de rodillas en la vía pública entre la indiferencia de los yangüeses y los galeotes. Menos mal que mientras hay memoria hay esperanza.

¡Viva España!

(Extracto del capítulo titulado “Mi 18 de julio” de su libro “El rey mago y su elefante. Memorias” (Valencia, 1993), página 12)

Ochenta años después

Luis Suárez Fernández

Académico de la Real Academia de la Historia

Son los que nos separaran de aquel terrible 18 de julio de 1936. Unas elecciones, que en principio conducían a una especie de empate, habían sido cambiadas sobre la marcha al hacerse dueños, prematuramente, del poder aquellos que a sí mismos se llamaban Frente Popular y que habían intentado sin éxito la revolución de 1934. El Presidente de la República, Alcalá Zamora había sido ilegalmente privado de su puesto y Manuel Azaña le sustituía, evitándose de este modo que asumiera la Jefatura del Gobierno como esperaba. Un grupo de militares, en general republicanos, Sanjurjo —que perdería la vida en un accidente aéreo— Mola, Cabanillas, Goded, Queipo de Llano y algunos otros—considerando ilegal una situación que había comenzado a ejercer violencia, especialmente contra los católicos — proyectó un golpe militar al viejo estilo. Franco se sumó a ellos después de haber tratado de convencer al ministro Casares Quiroga que entablase negociaciones porque lo que vendría sería una guerra y, como tal, causaría tremendos daños. Sus previsiones se cumplieron: el alzamiento dio lugar a una división en dos bandos enfrentados que tuvieron que recurrir a ayudas exteriores para aprovisionarse.

... reconstruir la nación española devolviendo a la misma su confesionalidad

Los militares proyectaban una especie de retorno a una simple dictadura y establecieron una Junta de Defensa que sería presentada bajo la jefatura del más veterano, sustituto de San-

*La Iglesia,
vivo en Franco
la suprema esperanza*

jurjo, Cabanillas. De modo que, al principio, tanto Queipo como Franco fueron encomendados de misiones concretas, defensa de Andalucía y mando de las tropas africanas. Al avanzar el verano, se vio que la guerra iba a ser larga, y Mola y otros expertos propusieron como se hiciera en Francia en 1914 “*nombrar General en Jefe al más experimentado de ellos*” que era Franco. Pero éste exigió mucho más que una simple dictadura: la Jefatura del Estado, la presidencia del Gobierno y el mando de todas las fuerzas de tierra, mar y aire. Se comete un serio error al hablar de dictadura. Era mucho más, el cimiento para la Restauración plena del Estado. Desde el primer momento, al restablecer la bandera bicolor demostró que apuntaba a un retorno de la Monarquía. Así lo entendieron Alfonso XIII y sus familiares que prestaron apoyo.

La guerra iba a durar casi tres años y los daños por ella producidos obligaban a ir mucho más lejos: reconstruir la nación española devolviendo a la misma su confesionalidad. La Iglesia, perseguida a muerte en la zona republicana, vio en Franco la suprema esperanza, aunque desde el primer momento advirtió el peligro que podía significar acercarse a los regímenes totalitarios alemán o italiano que estaban prestando una ayuda militar muy seria en evitación del comunismo. Es muy significativa la conducta judía. Mientras el sionismo se declaraba en favor de la República enviando una brigada internacional, el se-

fardismo en Marruecos y Rumanía aportaba ayuda económica a los nacionales que mantuvieron abiertas las sinagogas en su territorio. La ayuda prestada a los judíos durante el holocausto, tuvo una significación que ahora pretende olvidarse utilizando la memoria histórica.

Churchill reconoció que su país debía buenos servicios a la neutralidad española.

Retorno a la Monarquía pero sin partidos. Esta fue la idea inicial. Por esa misma razón y ya desde 1938, Franco anunció oficialmente que “no entraría en la guerra europea” que pronto iba a comenzar. Y de hecho mantuvo tenazmente la “no beligerancia” abriendo además las puertas a todos los fugitivos. Hubo momentos de grave peligro ya que Hitler llegó a firmar las órdenes para invadir España, cosa que no llegó a cumplirse por circunstancias providenciales. Hasta 1943, sin embargo, la opinión pública española estaba fuertemente inclinada en favor del nacionalsocialismo que Franco eludió estableciendo un movimiento tridimensional, en lugar de un Partido y evitando el establecimiento de Milicias. En sus planes fijaba una pequeña arqueta en que figuraba el nombre de don Juan como sucesor, en el caso de que a él le sucediera una desgracia. Los aliados, sin embargo, presionados por Rusia (Moscú y Yalta) hicieron una pública condena del Régimen español de modo que en 1945, Franco temió que hubiera un golpe. Contó con dos apoyos decisivos: la opinión pública española que no quería retornar a la guerra civil y la políti-



Entrevista entre Franco y Juan de Borbón en el Azor en 1948

ca británica, en donde Churchill de una manera clara, reconoció que su país debía buenos servicios a la neutralidad española.

La Transición empezó en el verano de 1947 cuando don Juan decidió subir a bordo del Azor para tratar el tema con Franco

Detalle muy curioso. Fue Truman, eminente miembro de la masonería y sucesor de Roosevelt quien salvó a Franco de este derrumbe. El Presidente norteamericano, afirmaba que “no le gustaba un pelo” pero mucho peor sería para los Estados Unidos que los soviets pudieran instalarse en España, como habían estado a punto de lograr en 1937. Cuando se hizo pública la condena del Régimen español por la ONU, más de un millón de personas se lanzaron a la calle- entre ellas las grandes figuras de relieve intelectual- para prestar apoyo moral a un sistema que se hallaba en las peores condiciones. Franco se encontró, en cambio, con el documento de don Juan llamado “Manifiesto de Lausanne”: el titular de la legitimidad negaba cualquier clase de compromiso con un Régimen que sus consejeros le presentaban como condenado a caer.

Al lado de Franco, se hallaba ahora Luis Carrero Blanco que recomendaba, como católico practicante, el alejamiento de los extremismos. Desde la sombra, insistía en aquella idea, que el Generalísimo nunca abandonará: España tenía que retornar a la Monarquía confesional, ya que ella era su significación en la Historia. Pero ¿qué Monarquía?. Solo unas pocas sobrevivían en Europa y, por otro lado, los partidarios del Caudillo no iban a aceptar una especie de retorno a 1931 donde, según informe de expertos juristas, se había cometido un quebranto a la legitimidad. Se prefería decir instauración en lugar de restauración, y por ello el primer paso fue celebrar un plebiscito que afirmaba que España era Monarquía. Los observadores extranjeros destacaron que se habían guardado las formas aunque el apoyo había sido afirmativo. Primer paso: la Monarquía sería sucesoria pero no sustituta del Régimen. Algo que los consejeros de don Juan, depositario de la legitimidad de origen, recomendaron rechazar afirmando que la Monarquía no podía comprometerse con un Régimen que las democracias rechazaban. Ignoraban probablemente que Estados Unidos e Inglaterra habían decidido favorecer otra opción: evolución

interna. Transición sí, preferimos utilizar esa palabra.

La Transición empezó en el verano de 1947 cuando don Juan decidió subir a bordo del Azor para tratar el tema con Franco. El niño Juan Carlos, destinado a ser rey, debía ser educado en España insertándose en las formas sociales que intentaban superar los efectos de la guerra civil. Es de suponer que don Juan ya entonces sospechase que el proyecto era repetir el modelo de Alfonso XIII, sustituyendo el hijo- descomprometido de la política- al progenitor. Y así se hizo. Con disgusto de los sectores riguroso del Movimiento, Juan Carlos se instaló en España. Desde esta perspectiva Franco, que rechazaba la existencia de partidos políticos, aprovechó la oportunidad para ir creando un sistema constitucional que carecía de texto único y se presentaba como suma de Leyes Fundamentales comenzando por el Fuero de los Españoles que retornaba a Cádiz (1812). Estas leyes podían ser renovadas sin que hubiera que modificar la unidad del sistema.

Desde 1950 se declararon extinguidos los delitos de la guerra civil.

Segundo paso. Estados Unidos y la Santa Sede, firmaron en 1953 sus compromisos esenciales. Manteniéndose la confesionalidad católica se admitía por primera vez desde 1492 la libertad religiosa: protestantes, ortodoxos, judíos y musulmanes podían tener independencia. La economía española comenzó a levantarse gracias a la ayuda americana y sobre todo a las normas que daban estabilidad en el trabajo y reducían el paro a una insignificancia.

En 1957 cuando el Movimiento se identificaba con Falan-

ge —ni tradicionalistas ni derechas querían permanecer en él —una importante figura política, José Luis de Arrese, católico y de excelente conducta, se hizo cargo del Movimiento y trazó un plan para el futuro régimen político, al que debía someterse la futura Monarquía. Franco y don Juan celebraron una nueva entrevista en las Cabezas, para dejar bien claro que Juan Carlos sería heredero de la legitimidad completando su formación universitaria y militar en España. De este modo, se reafirmaba que la Monarquía sería la forma de Estado. Según el proyecto de Arrese, el Movimiento dotado incluso de una Asamblea parlamentaria paralela a las Cortes, tendría la custodia ideológica siendo posible crear asociaciones que dentro de ella formularan programas.

En 1959 comenzaba la segunda y definitiva etapa de la transición.

El Vaticano se alarmó. El plan de Arrese parecía un retorno a los esquemas del totalitarismo. Se cursaron órdenes a los tres cardenales españoles: si se escogía esta vía, la Iglesia no tendría más remedio que retirar su apoyo. De modo que cuando el tema llegó al Consejo de Ministros, todos sus miembros sin excepción lo rechazaron y Arrese hubo de retirarse de la política. Un nuevo Gobierno se encargaría de desarrollar la Economía abriendo las puertas, como Juan Velarde y Enrique Fuentes, que nos han revelado al liberalismo económico con un doble plan. Primero estabilización y luego desarrollo. En pocos años, España iba a colocarse en las filas elevadas de la Economía disminuyendo de una manera radical el paro. Desde 1950 se declararon extinguidos los delitos de la guerra civil.

... habíamos alcanzado una meta: decir adiós a la guerra civil y retomar al “ser de España”

Entre los tecnócratas figuraban personalidades muy relevantes que procedían del falangismo, como Torcuato Fernández Miranda o Adolfo Suárez, cuyo papel es claramente reconocido, al juzgar los éxitos de la transición que en 1959 iniciaba su segunda y decisiva etapa. Las condenas contra el Régimen desaparecían, España entraba en la ONU y firmaba con la Unión Europea un acuerdo especialmente ventajoso, como el que David Cameron hubiera deseado para sí mismo. Cuando ese mismo año 1959, el Presidente Eisenhower decidió viajar a España, el entusiasmo de la población madrileña fue una clara medida del entusiasmo logrado. Insistamos en la fecha: comenzaba la segunda y definitiva etapa de la transición. Aquellos que como Carrero o López Rodó aconsejaban al futuro rey, le iban señalando esa necesidad de una apertura.

Así llegamos a 1969. Franco desveló su decisión: Juan Carlos iba a sucederle. Las tentativas de Juan III de elevar una protesta fueron frenadas por dos mujeres: su esposa Mercedes y su nuera Sofía que afirmaron: lo que importa es la Institución y no las personas que la encarnan. Por otra parte, el matrimonio de los príncipes en 1961, en el que la intervención del Gobierno español tuvo papel esencial, permitió a la Iglesia dar el primer paso para la reconciliación que el Concilio Vaticano II pondría en marcha. Dos ceremonias, griega y latina, tuvieron lugar y no se reclamaron modificaciones doctrinales, sino de simple obediencia. Ahora Las Leyes Fundamentales que iban a sucederse se instalaban en el interior de la propia Monarquía. Las relaciones de los príncipes con Franco y con los altos magistrados del Régimen se hicieron cordiales.

Así llegamos al 10 de julio de 1969. La reinstauración de la Monarquía se ajustaba a las normas españolas: el reino juraba fi-



Viaje de Eisenhower a España (21-12-1959)
Archivo FNFF



Recibimiento al presidente Eisenhower (Archivo FNFF)

delidad al rey y éste obediencia a las leyes que en cada momento se hallaran vigentes. Aquel día yo estaba presente: como rector de la Universidad ocupaba un asiento en la Cámara. Como nos situaban en orden alfabético a mi lado estaban Adolfo Suárez y Fernando Suárez. No hacen falta más expli-

caciones. Como historiador yo sabía que habíamos alcanzado una meta: decir adiós a la guerra civil y retomar al "ser de España". Aún faltaban cinco años, pues Franco -no por ambición personal sino por razones institucionales- entendía que la sucesión debía producirse de modo natural y no como una

ruptura. España estaba ahora registrando un crecimiento del 9% anual y se situaba en el sexto lugar de la Economía. A sus colaboradores iba a corresponder fijar las normas legales necesarias.

Voy a cerrar mis líneas para evitar juicios. Pero quiero llamar la atención sobre dos puntos: No hubo un tiempo de vacío ni se convocaron nuevas Cortes; fueron las mismas, entonces establecidas, las que pusieron en marcha la Constitución de 1976 que el pueblo aprobó. Y las figuras capitales en aquella hora habían desempeñado papeles importantes en el Régimen luciendo, como Torcuato y Adolfo, la camisa azul. Nadie piense mal. Yo tuve siempre un gran afecto y confianza en ambos. El principal objetivo de Franco en la transición, la continuidad, se cumplió. En cierta ocasión ya había dicho a don Juan Carlos que tendría que gobernar de distinta manera aunque buscando siempre una paz que impidiera el retorno a las terribles horas de 1936.



**¡Pide tu formulario
a secretaria@fnff.es!**

Nota

Incentivos fiscales para nuestros benefactores: Dada la labor benéfico-docente y cultural de la Fundación Nacional Francisco Franco, las aportaciones efectuadas en su favor por los benefactores -personas físicas o jurídicas tanto residentes en España como no residentes-, gozarán de unas interesantes ventajas fiscales recogidas en el título III, capítulo II de la Ley 49/2002 de 23 de Diciembre, "De Régimen Fiscal de las Entidades sin Fines Lucrativos y de los Incentivos Fiscales al Mecenazgo".

Estas aportaciones podrán ser en forma de:

- Donativos y Donaciones (dinerarias o bienes)
- Cuotas de afiliación

Nos permitimos informarles que desde el año 2015 las deducciones por donativos a fundaciones aplicables al IRPF han aumentado al 50% y al 75%, a partir del 2016, en los primeros 150 euros de donativos. Además, si mantienen una fidelidad con una entidad durante varios años, su deducción aumentará en un 5%.

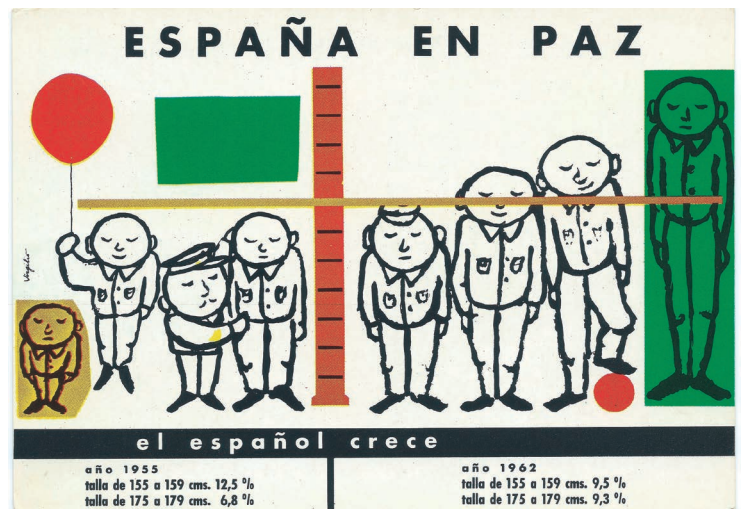
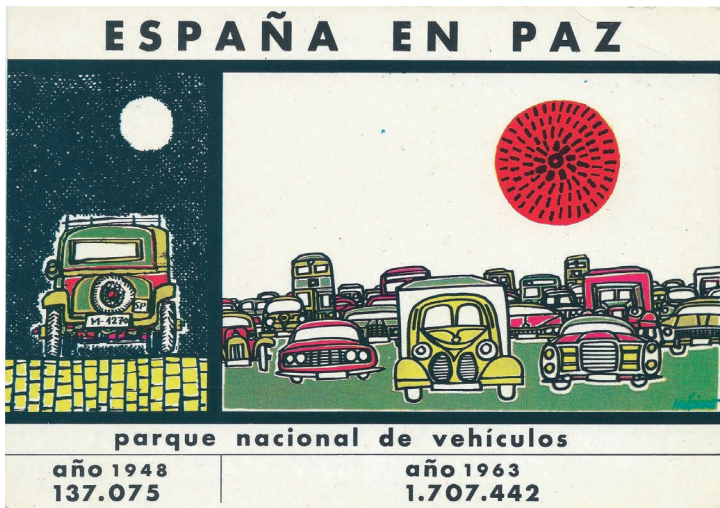
Por ejemplo: Si se donan 150 euros, Hacienda les financiará 112,5 euros, y su coste real será de solo 37,5 euros.

Los XXV Años de Paz en postales

Redacción

Hemos recibido la donación de una pequeña colección de tarjetas de los XXV Años de Paz, celebrados en 1964. El Gobierno puso a disposición de los españoles los logros obtenidos por todos en el cuarto de siglo que siguió a la Guerra de Liberación y que supusieron la dignificación de la vida y el desarrollo económico.

La Paz supuso, no sólo el aumento de la fabricación de automóviles, sino incluso el crecimiento de la talla de los españoles. Sorprende, también, que el descenso del número de presos en las cárceles y el de homicidios. En la campaña participaron conocidos dibujantes como Antonio Mingote, que fue Alférez Provisional y luego Oficial del Ejército, y Máximo.





Negro sobre blanco

María Jesús Valdés

Gran actriz de Teatro procedente del TEU

PPG - FNFF

Nació el 26 de enero de 1927, en Madrid. Debutó sobre los escenarios en 1944, con 17 años y con la oposición de su familia. Mientras cursaba estudios en el Instituto Beatriz Galindo de Madrid, comenzó a interesarse por la interpretación, que estudió con Carmen Seco y Ricardo Calvo, debutando con *El retablo de las maravillas*, de Miguel de Cervantes, en el falangista TEU, Teatro Español Universitario, que fue un foco de inquietud para todos los estudiantes y en el que se hicieron cosas fabulosas, porque había entusiasmo. Fue también con el TEU cuando, poco después, interpretó *La prudencia en la mujer*, de Tirso de Molina; y *En Flandes se ha puesto el sol*, de Eduardo Marquina, bajo la dirección de Modesto Higuera, director del TEU.

La mayor parte de su carrera estuvo dedicada al teatro, aunque también hizo cine y televisión. Poco después, formó parte del elenco de la obra de Vicente Escrivá, *Dios con nosotros*, bajo la dirección de Cayetano Luca de Tena, quien la animó a que se integrase en el Teatro Español. En octubre de 1949 Cayetano Luca de Tena, al frente del Teatro Español, le brindó la oportunidad de convertirse en primera actriz de teatro. Teniendo la posibilidad de estrenar *Historia de una escalera*, de Antonio Buero Vallejo. Ese mismo año, estrenó también la que sería la última obra de Enrique Jardiel Poncela: *Los tigres escondidos en la alcoba*. En 1952 volvió a estrenar a Buero Vallejo en *La tejedora de sueños*.

En esa época se inició en el mundo del doblaje y realizó

también sus primeras incursiones cinematográficas, participando en *Catalina de Inglaterra* (1951); y en *La laguna negra*, ambas de Arturo Ruiz Castillo. En 1953 pasó a formar parte, como primera actriz, de la Compañía del Teatro María Guerrero, en la época en que estaba dirigido por Alfredo Marquerie, interpretando, entre otras obras: *Murió hace quince años*, de José Giménez-Arnáiz, dirigida por Modesto Higuera.

Después, creó su propia compañía con su propio nombre, junto a José Luis Alonso, y en la que también se integraron, entre otros: Jesús Puente, Alicia Hermida, María Luisa Ponte, Julieta Serrano, Agustín González y Francisco Valladares, participando en todos los Festivales Internacionales del momento, pudiendo interpretar multitud de obras, como por ejemplo: *Don Juan Tenorio* (1950), de José Zorrilla, en el papel de Doña Inés o *El gran minué* (1950), de Víctor Ruiz Iriarte

En 1957 contrajo matrimonio con Vicente Gil, Médico personal del Caudillo Francisco Franco, y se apartó de los escenarios para dedicarse a la vida familiar. Era una gran admiradora de José Antonio Primo de Rivera y de Francisco Franco. Volvió a los escenarios 11 años después de quedar viuda de su marido Vicente Gil, con la insistencia de Juanjo Seoane y de Juan Carlos Pérez de la Fuente y animada por Adolfo Marsillach y Nuria Espert. Regresó con la obra *La dama del alba*, de Alejandro Casona, en el Teatro Bellas Artes de Madrid, con dirección de José Tamayo. Desde ese momento mantuvo una presencia constante en los escenarios espa-



ñoles, con papeles destacados en: *El cerco de Leningrado* (1994), de José Sanchís Sinisterra; *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, dirigida por Calixto Bieito (1998); *La visita de la vieja dama*, de Friedrich Dürrenmatt; *La muerte de un viajante*, de Arthur Miller (2001); y *Carta de amor (como un suplicio chino)*, de Fernando Arrabal, dirigida por Juan Carlos Pérez de la Fuente (2002); e intervino en media docena de películas entre las que destacan: *Consultaré a Mr. Brown* (1946); *El verdugo* (1947); y *Juana la Loca* (2001). A finales de los años 1990 participó en la serie de Telecinco *Periodistas* donde dio vida a Gloria, la madre del personaje que interpretaba Amparo Larrañaga. Destacan los siguientes galardones que le fueron otorgados: Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, Premio Nacional de Teatro, Premio a la Mejor Compañía de Teatro, Premio Nacional del Círculo de Escritores, Premio de la Unión de Actores, Premio Nacional de la Crítica, Premio Max de las Artes Escénicas a la Mejor Actriz, Premio Mayte de Teatro, Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid y Premio Memorial Luis Parreño a la calidad en el Teatro. Falleció en Madrid, el día 12 de noviembre de 2011, a los 84 años.

Negro sobre blanco**Rafael García Serrano**
El fiel infante

PPG

Rafael García Serrano nació en Pamplona, Navarra, el 11 de febrero de 1917. Trabajó como periodista, columnista o director en diversas publicaciones como Haz, Arriba, Siete flechas, El Alcázar o la agencia Pyresa.

Participó en la Cruzada de Liberación Nacional como voluntario falangista. Cayó herido en ella y, tras una estancia en el hospital, publicó Eugenio o proclamación de la primavera, que dedicó a José Antonio Primo de Rivera y está inspirado en su camarada Eugenio Lostau Román, que creía muerto. Su siguiente libro, La fiel infantería, obtuvo el Premio Nacional de Literatura "José Antonio Primo de Rivera". Estos libros, junto con Plaza del Castillo, forman una unidad temática, trilogía a la que denominó La guerra.

Pero la Guerra Civil continuó apareciendo, directa o indirectamente, en obras posteriores como Los ojos perdidos, La paz dura quince días o, el celebrado y exitoso, Diccionario para un macuto. Destacó también en el relato corto y en sus libros de viajes. Se negó a ser Jefe Nacional del SEU en 1941. Fue Jefe Nacional del Departamento de Prensa y Propaganda de Falange, desde 1943 hasta 1945.

Gran descriptor de ambientes, situaciones y costumbres, sus libros nos permiten reconstruir los detalles cotidianos de la vida de la época, bien sea en el frente de combate o en una capital provinciana como era la Pamplona

del primer tercio del siglo XX. Rafael García Serrano es el padre del periodista Eduardo García Serrano.

García Serrano escribió los guiones de, al menos, ocho



películas: La fiel infantería, cinta que rodó Pedro Lazaga en 1960 y que está basada en la novela homónima. Los otros guiones fueron para Ronda española (1952) dirigida por Ladislao Vajda; La patrulla (1954) -en la que García Serrano actuó- y Los económicamente débiles de Lazaga; La casa de la Troya (1959); Tú y yo somos tres (1961), El marino de los puños de oro (1968) y A la legión les gustan las mujeres...y a las mujeres les gusta la legión (1976) de Rafael Gil.

Fue un prolífico escritor. Debió ser elegido Académico de la Lengua por sus méritos, pero su adscripción política falangista hizo que, muy injustamente, nunca fuese elegido. Era un profundo admirador y seguidor del Caudillo de España, Francisco Franco, al que consideraba su Capitán de la Cruzada Nacional de Liberación.

Novelas: Eugenio o proclamación de la primavera; La fiel infantería; Cuando los dioses nacían en Extremadura; Plaza del Castillo; Los ojos perdidos; La paz dura quince días; La ventana daba al río; Frente Norte; y V Centenario.

Relatos cortos: Los toros de iberia; El domingo por la tarde; Retrato al minuto de un cabrón contemporáneo; El Obispo de Gambó (progre) tiene el honor de invitarle a la próxima guerra civil; y Las vacas de Olite (y otros asuntos de toros).

Libros de viajes: Bailando hasta la Cruz del Sur; Madrid, noche y día; Notas de un viaje de Roma a Buenos Aires; Feria de restos; y Los Sanfermines.

Ensayos y recopilaciones de artículos: Historia de una esquina; Diccionario para un macuto; El pino volador; La paz ha terminado: los 'Dietarios personales' de 1974 y 1975; La gran esperanza (Premio Espejo de España, 1983); y Concierto para Máquina de Escribir y Cinco Toques de Corneta.

Falleció en Madrid, el 12 de octubre de 1988.

Cultura**Entrevista a Moisés Domínguez,
autor de “En busca del General Balmes”***M^a Pilar Amparo Pérez García (Pituca)*

Moisés Domínguez Núñez nació en Madrid, en 1968. De familia procedente de Almendral, Badajoz. Reside en Cartagena, Murcia.

Historiador especialista en la Guerra Civil en Extremadura y Graduado Social. Fue galardonado con el premio Arturo Barea en el año 2006 por *Tiempo perdido. La Guerra Civil en Almendral, 1936-1939*, editada por la Diputación Provincial de Badajoz en 2007.

Publicó junto con los historiadores Francisco Pilo Ortiz y Fernando de la Iglesia Ruiz, *La matanza de Badajoz ante los muros de la propaganda*, 2010, en Libros Libres; *La Columna Relámpago*, 2014, en Diego Marín editores; *Una Visión Histórica en el Badajoz “Rojo”*, editado por Círculo Rojo en 2015; y *En busca del General Balmes*, de Librería Hispania Ediciones, Málaga-2015.

Colaborador en revistas especializadas, como Ares, y en Tradición Digital, Libertad Digital, e Historia en Libertad.

Participó como comunicante en diversos encuentros, tales como las Jornadas de Historia de Cáceres y Trujillo, el Congreso Internacional sobre la República y Guerra Civil organizado por la Universidad San Pablo CEU, los Coloquios Históricos de Extremadura, las Jornadas de Historia en Llerena y en la Jornada de novela histórica en Cartagena.

Pregunta: ¿Por qué se le ocurrió investigar este episodio del General Balmes?

Respuesta: Porque nadie lo había hecho antes y consideré que faltaban fuentes primarias y era para completar el estudio del primer muerto de las Guerra Civil española.

P: ¿A qué cree que es debido toda la cantidad de mentiras sobre este caso, teniendo en cuenta que el Alzamiento se iba a realizar de cualquier manera y que el General Balmes no hubiera podido hacer nada en su contra?

R: Es debido a que como faltaban esas fuentes primarias por investigar, se ha elucubrado, se ha fabricado sobre la muerte del General Balmes, por unos historiadores muy interesados en llevar el ascua a su sardina, para decir que Balmes era un General republicano, un General de la UMRA (Unión Militar Republicana Antifascista), cuando todo eso es mentira y había que desenmascararlo, y una de las causas de esta investigación era para poner en su lugar la memoria de este hombre que era un patriota.

P: ¿Franco era amigo de Balmes o tenía relación con él?

R: Franco era amigo de Balmes. Habían combatido en África, era africanista igual que Franco. También habían combatido en Asturias, y las familias tenían relación personal. Claro que era amigo. No



sé si se tomaban las copas juntos pero, desde luego, había una relación estrecha y de amistad.

P: ¿Era Balmes partidario del Alzamiento? Por lo visto se cuenta que era contrario al estado a que había llevado a España la república.

R: Balmes tenía diecinueve o veinte falangistas alrededor suyo, con los que él tenía relación y a los que estaba preparando para el momento del Alzamiento. Eran una especie de ‘Guardia de Corps’. Balmes en absoluto era republicano, es más, era monárquico y muy amigo de Alfonso XIII. Muere precisamente porque estaba preparando unas pistolas para unos falangistas.

P: Cree que las pruebas que ha encontrado son concluyentes?

R: Hombre, siempre puede venir otro historiador y pisar lo que yo he investigado pero, hasta ahora, con la documentación que he descubierto yo creo que sí. Hay que poner en correlación todas las pruebas y se verá que si uno

estudia la autopsia, estudia los testimonios, estudia todo los documentos que hay, verá que efectivamente las pruebas, sino concluyentes, porque nunca se puede decir en Historia que todo es cien por cien, sí casi, casi, al noventa por ciento.

P: ¿Qué le diría a los jóvenes que se acercan a este tema con curiosidad?

R: Bueno, a este tema y a otros, es decir, la Historia desgraciadamente en España está cayendo en el desuso historiográfico y en el uso partidista e ideológico. En-

tonces, claro, ese es el problema. La Historia, la verdadera Historia no entra en la Universidad, no entra en las escuelas y, en general, todo lo que son las Humanidades y todo lo demás, está sirviendo para los intereses espurios de los partidos políticos. Realmente es una pena que la Historia, la Lengua, el Latín, no se estudien como es debido en las escuelas y en la Universidad.

P: ¿Quiere añadir algo más?

R: Pues sí. Desde este punto de vista, animo a todas las personas que tengan conocimiento del 'caso

Balmes', que si quieren ponerse en contacto conmigo, lo hagan a través de la Fundación Nacional Francisco Franco. Quiero también dar las gracias a la Fundación por la ayuda que me ha prestado, y a Jaime Alonso, Ricardo Alba, Emilio de Miguel, Pituca..., y que agradezco la ayuda prestada en la investigación, ya que esta es una investigación en la que yo solamente he hecho de amanuense, es decir, es documentación que me han dado y yo he puesto en el libro. Muchas gracias y hasta la próxima.

Reseña de la obra

En Busca del General Balmes de Moisés Domínguez Núñez Librería Hispania Ediciones

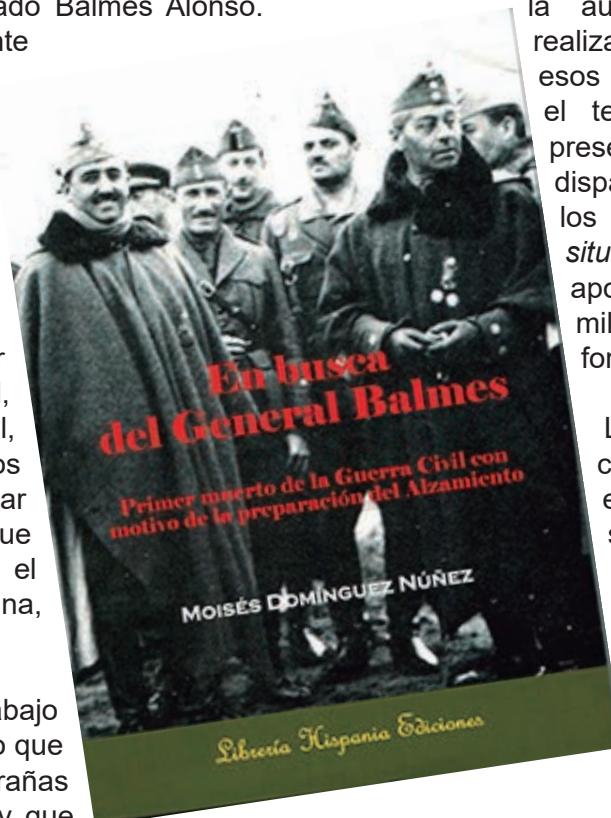
El 16 de julio de 1936 se produjo en las Palmas de Gran Canaria, la primera muerte de la Guerra Civil Española, la del general Amado Balmes Alonso.

Desde siempre, especialmente en esta desgraciada etapa de la "desmemoria histórica", muchos, brillantes y jaleados por los medios de comunicación, "historiadores oficiales", además de una corte de fieles aficionados sumados al carro de los vencedores que dominan y controlan por completo el panorama cultural, histórico e ideológico español, se han dedicado a utilizar todos sus esfuerzos para calumniar a Francisco Franco, al que consideran desde el delirio y el sectarismo, sin prueba alguna, asesino del general Balmes.

El presente trabajo pretende desvelar todo aquello que rodeó al fallecimiento, en "extrañas circunstancias", del General, y que aún no había visto la luz, ni se había estudiado en profundidad.

El autor, utiliza documentos desconocidos o ignorados durante setenta y ocho años: la autopsia del General, cuya realización había sido negada por esos renombrados "historiadores", el testimonio del único testigo presente en el momento del disparo, las declaraciones de los oficiales que vivieron *in situ* aquellos momentos y las aportaciones de expertos militares en balística y peritaje forense e histórico.

La investigación más completa, exhaustiva y esclarecedora, hasta la fecha, sobre la muerte del general Amado Balmes. Un libro que cambiará la percepción adulterada, que tienen los amantes de la historia, de la muerte del General.



Puedes adquirir tu ejemplar en nuestras oficinas o haciendo tu pedido en secretaria@fnff.es

La Guerra Civil y los problemas de la democracia en España, de Pío Moa

Encuentro, Madrid, 2016, 315 págs.

Carmelo López-Arias

Pío Moa anuncia que da por concluidos sus trabajos sobre la Guerra Civil y cuestiones derivadas de ella. En este hallamos un análisis del relato histórico, más que historia en sí, y capítulos sobre la incidencia de la manipulación sobre la contienda en la configuración política de España tras la muerte de Franco, e incluso en la coyuntura crítica del último lustro.

Siguen demasiado vigentes enfoques defectuosos sobre la Guerra Civil. Moa los agrupa en tres categorías. Los enfoques marxistas o progresistas, que aplican a lo sucedido en España entre 1930 y 1939 la ideología de la lucha de clases, sin atención a los hechos. Los enfoques «moralistas-sentimentales», emotivos y «de precario rigor intelectual», reposan sobre calificativos que hemos escuchado miles de veces («locura colectiva», «guerra cainita»). Quien los profiere se sitúa *au-dessus de la mêlée*, juzgando a los compatriotas de entonces con insufrible superioridad. Por último, los enfoques «franquistas» (término que el autor reconoce «vago e inapropiado») buscan la verdad expresada en datos, estadísticas, documentos, testimonios veraces, etc., sin pretender encajarlos en prejuicios presuntuosos o apriorismos ideológicos. Justo por eso, sin embargo, adolecen de una teorización deficiente o endeble, que les sitúa a la defensiva porque no engloban todo ese material en una explicación coherente.

Es lo que intenta Moa en las dos primeras partes de *La Guerra Civil y los problemas de la democracia en España*, aplicando la razón fría a algunas cuestiones capitales: cómo se llegó al 18 de julio, la evolución militar y política en ambos bandos, la represión, los actos de heroísmo, la implicación extranjera o la influencia de la geopolítica europea. En la cuarta parte se recogen 18 polémicas sobre aspectos puntuales relevantes: las falsedades sobre el bombardeo de Guernica o la matanza de Badajoz, el salvamento de los cuadros del Museo del Prado, la relación entre la URSS, Francia y el Reino Unido y el régimen frentepopulista o la réplica a las «mentiras», «disparates» o «historias fantásticas» que repican Paul Preston, Santos Juliá, Javier Tusell, Alberto

Reig Tapia o Julián Casanova.

En la visión de la Guerra Civil que presenta Pío destacan algunas ideas directrices: Primera, que hay una preparación remota de la guerra en la denigración del pasado histórico de España y en las críticas acerbas a la Restauración, periodo que para Moa no mereció el final abrupto que trabajaron a conciencia socialistas y anarquistas. Segunda, la consideración del golpe de Estado socialista de 1934 y su cierre en falso (impunidad, derrota ante la propaganda, jaleamiento a partir de febrero de 1936 cual episodio previo a la definitiva revolución proletaria) como primera batalla de la Guerra Civil. Y tercera, la evidencia de que el Alzamiento no fue contra la Segunda República, ya inexistente desde el punto de vista legal y político, sino contra las turbulencias criminales que preparaban los partidos confluentes en el Frente Popular.



Cabe destacar también, por último, la parte intermedia del libro (la tercera), «Los problemas de la democracia en España», donde cuestiona cómo ha incidido la mala interpretación del pasado en la configuración del presente español fraguado en la Transición. En el capítulo XV («Poder y democracia») formula varias tesis de teoría política: el poder es connatural a la sociedad, es siempre oligárquico y autoritario, se apoya en la violencia y se justifica por la necesidad del orden social; la democracia no implica poder, sino consentimiento del pueblo; el consentimiento popular, nunca completo, crea equilibrios sociales que a la corta o a la larga se vuelven inestables. Son planteamientos de un conservadurismo clásico, realista y pragmático, que busca compatibilizar democracia y liberalismo. Páginas atrás también ha recordado la trascendente doctrina del pecado original como factor histórico decisivo para las distintas formulaciones teóricas sobre el hombre y la sociedad.

¿Cumplirá Pío Moa su propósito de no escribir más sobre la historia de España reciente? La lectura *La Guerra Civil y los problemas de la democracia en España* invita a desear que se desmienta a sí mismo con nuevas aportaciones.

Les recomendamos estas obras:

*Alfredo Sánchez Bella, un embajador entre las Américas y Europa.
Diplomacia y política informativa en la España de Franco (1936-1973)*

de Antonio Cañellas Mas

Ediciones Trea S.L., 2015 - 464 páginas

28 euros

ANTONIO CAÑELLAS MAS
Alfredo Sánchez Bella
Un embajador entre las Américas y Europa
*Diplomacia y política informativa en la España de Franco
(1936-1973)*



Alfredo Sánchez Bella fue uno de los dirigentes españoles con una de las carreras políticas más intensas y dilatadas de los gobiernos de Franco. El empeño por integrar al nuevo Estado en los organismos internacionales sin alterar su sustancia ideológica fue una constante en su actuación diplomática. Esta obra es una oportunidad para conocer de cerca los entresijos de la política española de aquellos años y sus estrategias diplomáticas hacia América y Europa a través de la biografía de uno de sus principales protagonistas.

Puedes adquirir tu ejemplar en nuestras oficinas o haciendo tu pedido en secretaria@fnff.es

Atlas ilustrado de Francisco Franco.

de Mariano González Clavero

Susaeta Ediciones, 2015 - 254 páginas

15,95 euros

Francisco Franco ha sido uno de los personajes clave, y más polémicos, de la historia del siglo XX español. Su biografía es fundamental para comprender la historia del país, desde las postrimerías del siglo XIX hasta el último tercio del siglo pasado. Su vida y sus hechos han sido y, todavía son, son motivo de discusiones y controversias. Sin embargo, la biografía de Francisco Franco resulta esencial para entender la historia del siglo XX español.

Puedes adquirir tu ejemplar en nuestras oficinas o haciendo tu pedido en secretaria@fnff.es



Franco y el III Reich.

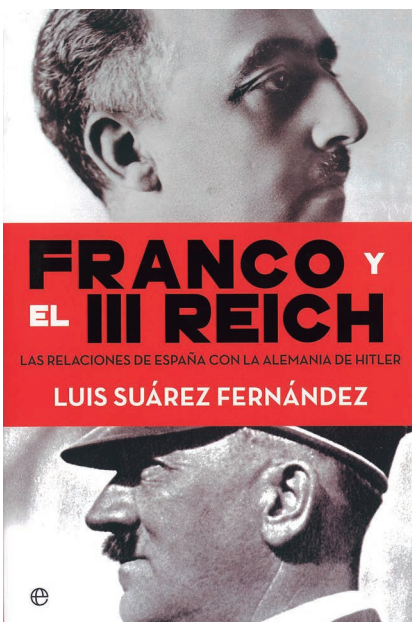
Las relaciones de España con la Alemania de Hitler,
de Luis Suárez Fernández

La Esfera de los Libros, 2015 - 608 páginas

25,90 euros

Luis Suárez, académico numerario de la historia, explica, sin juzgar, cómo fueron las relaciones entre España y el Tercer Reich —y entre sus líderes— desmintiendo la interpretación imperante hoy en día en la que se muestra a nuestro país como un mero satélite del Eje durante la Segunda Guerra Mundial.

Puedes adquirir tu ejemplar en nuestras oficinas o haciendo tu pedido en secretaria@fnff.es



*In memoriam***Ha muerto Antonio Castro Villacañas***José Utrera Molina**Exministro Secretario General del Movimiento*

Sé que para muchos, los más jóvenes, este nombre no tendrá la resonancia debida. Pero yo quisiera con todo mi corazón romper ese silencio que siempre ha marcado una nota indebida en el acontecer de su rica biografía.

Antonio Castro nació el 12 de marzo de 1925, en Alcalá de Henares. Yo le conocí en los primeros años de existencia de las llamadas Falanges Juveniles de Franco. Pronto destacó como un doctrinario ferviente y preparado. Puedo decir que con absoluta serenidad y con un rigor intelectual inatacable profundizó en el fondo del ideal al que había servido. Ocupó puestos de mucha responsabilidad en el Sindicato Español Universitario SEU, y llegó a conseguir que se promulgara el Estatuto del Estudiante en 1954. Orador elocuente y periodista de raza, ejerció un magisterio que muchos hombres que le conocieron no podrán olvidar jamás. Era valiente, decidido e inasequible al desaliento.

Se Licenció y Doctoró en Derecho en la Universidad Complutense. Amplió estudios jurídicos en la Sorbona. Fue Profesor de Derecho Administrativo y ganó las Oposiciones al Cuerpo Técnico Administrativo del Instituto Nacional de la Vivienda y de Letrados Sindicales. Dio lecciones de periodismo político en 'La Hora', 'Juventud', 'Arriba' y 'Pueblo', sucesivamente, con su nombre o bajo seudónimo (Florito, Cañero, Juan de Alcalá). Y más tarde en 'El Imparcial' (como Juan Ruiz) y desde 1981 en 'El Alcázar' (como "Díego Boscán").



Tuve el acierto de nombrarle, cuando era Ministro, Delegado Nacional de Prensa y Radio del Movimiento y desde aquél puesto ejerció su profesión con brillantez, ecuanimidad y sin desdoro de su filiación política. Fue Procurador en Cortes desde 1969 y por designación del Caudillo, Consejero Nacional del Movimiento desde 1974. Y desde 1977 hasta 1990, año en el que se jubiló, ejerció como Inspector General Jurídico del Ministerio de Obras Públicas. No he conocido a nadie con tanta calidad humana, con tanta fuerza de convicción, con tanta e ilustrada valentía. La última vez que le escuché, fue en una gran conferencia que pronunció en la Gran Peña. Hablábamos con frecuencia y yo me enriquecía con el extraordinario rigor de sus reflexiones y con el efluvio de una fe que jamás conoció ni la quiebra ni la derrota.

Era un bienaventurado que ejerció la política y el periodismo con dignidad y sin el menor género de cobardía. Era todo un ejemplo. Su recuerdo me acompañará siempre porque trayectorias como la suya enriquecen nuestro corazón que hoy le guarda un infinito agradecimiento, porque también a mí me ofreció lecciones de moral política difícilmente superables. Desde ese limpio cielo de primavera en el que creemos los falangistas, desde su lucero, Antonio Castro Villacañas me enviará una sonrisa agradecida. Y yo levanto con emoción la bandera de su verdad, defendida siempre con ímpetu, esfuerzo y limpia paciencia sin que se arrugara su corazón, siempre al servicio de España.

Recordamos también:

A nuestro amigo, colaborador y gran historiador, **Ricardo de la Cierva y Hoces**, fallecido el pasado 19 de noviembre de 2015.

A **Francisco Jiménez Luis**, fallecido el 5 de enero de 2016.

Al **Coronel José Luis Alemán Artiles**, el 16 de abril de 2016.

Al **Padre Pedro Ruano de la Haza**, Capellán de la Hdad. de Mártires de Paracuellos del Jarama, el 14 de junio de 2016.

Desde la FNFF enviamos a sus familias y seres queridos nuestro más sincero pésame, a la vez que elevamos nuestras oraciones por sus almas.

Esperamos que desde sus Luceros intercedan por España, en esta difícil situación de la Patria.

Paloma Peche Primo de Rivera

PPG-FNFF

Nació en Madrid, el 16 de junio de 1941. Hija de Juan José Peche y Cabeza de Vaca, Noveno Marqués de Rianzuela, y de María del Carmen Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, hermana del fundador de la Falange José Antonio Primo de Rivera. Hermana de José Antonio, Fernando y Casilda Peche Primo de Rivera.



Perdió a su padre cuando apenas tenía ocho años y a su madre cuando acababa de cumplir los quince. Ella misma, tutelada por su tía Pilar y otros familiares paternos llevó su casa, como si de una adulta se tratara.

Casada en Madrid, el 15 de junio de 1964, con Rafael Díez Ponce de León de Zurita y de las Heras, tuvieron cinco hijos: Rafael, Fernando, Juan, Inés y Miguel. Era una mujer bondadosa, dulce, generosa, prudente, extremadamente familiar y, desde luego, muy española. Siempre tuvo una muy mala salud... de hierro. Falleció en Madrid, el día 18 de febrero de 2016.

Paloma Peche Primo de Rivera, asistió al acto por el 76º Aniversario del Alzamiento Nacional, en el Palacio de Congresos de Madrid, para recoger el diploma de Dama de Honor que se le otorgó, a Título Póstumo, a su tía Pilar Primo de Rivera.

La Fundación Nacional Francisco Franco da su más sentido pésame a su esposo, hijos y demás familiares y ruega una oración por su alma.

**NUUEEVOS
PROYECTOS**

La Fundación Nacional Francisco Franco en su afán por dar a conocer los hechos acontecidos en España durante los Gobiernos de uno de los Jefes de Estado más importantes y destacados de nuestra Historia, Francisco Franco, ha puesto en marcha una serie de proyectos para poder ofrecer al público.

Si deseas colaborar con algunos de estos proyectos con una aportación económica puedes hacerlo realizando un donativo en nuestra cuenta

ES47 0128 – 0010 – 91– 0500020601

¡GRACIAS!



ÚÑETE

HAZTE BENEFACTOR

Infórmate en secretaria@fnff.es